

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.145 - del 12 al 18 de diciembre de 2019

Edición Nacional

Una noche al raso por los sin hogar

España se sumó el pasado sábado por primera vez a *The Big Sleep Out*, una iniciativa que invitó a sus asistentes en 56 puntos del mundo a dormir una noche en la calle para ponerse en la piel de los sin hogar. En Matadero Madrid hubo actuaciones de artistas que denunciaron

las dificultades que afrontan las 30.000 personas que viven en la calle en nuestro país. Según Marian Juste Picón, presidenta de Fundación Hogar Sí, con esta propuesta se puede «crear una alianza para erradicar el sinhogarismo». Págs. 14/15

Fundación Hogar Sí



Mundo

Gotitas de amor en Venezuela

Son las cinco de la mañana. Un ejército de voluntarios se presenta en la parroquia de San Sebastián para empezar a cocinar. Dan de comer cada día a 200 personas en esta parroquia «transformada» en un lugar donde acuden los que tienen sed de Dios y hambre de pan. La campaña navideña de ACN-España va dirigida a ayudar a estos verdaderos hospitales de campaña Editorial y pág. 10

ACN-España



España

Aprender a vivir para los demás

Los premios Aprendizaje-Servicio reconocen la labor de 18 centros educativos de todos los niveles, que han vinculado los contenidos que los alumnos aprenden en las aulas con experiencias sociales para transformar el entorno. Uno de los galardonados es el colegio San Roque de Alcoy, cuyos alumnos de últimos cursos de Primaria ha trabajado con internos de una prisión cercana en un proyecto dirigido a ancianos con alzhéimer. Págs. 12/13

Cultura

Renacidos por el padre Pío

José María Zavala tuvo una conversión fulminante por intercesión del santo capuchino. Desde entonces, le han llegado cientos de testimonios de milagros y conversiones. En el libro y la película *Renacidos*, el periodista y escritor recoge ahora 25 de estas historias. Págs. 24/25

José Calderero





Hospital de campaña
*Matías Lucendo Lara**

Día de san Andrés

Dicen los mayores del lugar que en Miguel Esteban «no hay fiesta sin Misa, ni celebración sin invitación». Y cuentan también que suenan las campanas de la iglesia, esta se llena y luego preguntan por quién es la Misa hoy o qué celebramos. Como «por san Andrés invierno ya es», al caer la tarde las campanas de la iglesia repican a fiesta y tras la imagen del santo se inicia la procesión. La tarde es fría, pero los compases de la banda de música animan a acudir. La imagen paseando por las calles del pueblo nos recuerda que antiguos pobladores de estas tierras decidieron dedicar la parroquia a san Andrés, uno de los primeros discípulos de Jesús. Desde su puesto privilegiado en el altar mayor, al lado del Santísimo, nos sigue recordando las palabras que le dijo a su hermano Pedro: «Hemos encontrado al Salvador del mundo». Y, desde ese momento, lo siguieron.

Durante la celebración de la Eucaristía se recordó a cuantos fueron parte de la parroquia y se agradeció el trabajo de cuantos hoy siguen colaborando: catequistas, visitadoras de enfermos, hermandades, Cáritas,

Manos Unidas, Acción Católica, el grupo de limpieza, coros... y especialmente a las personas enfermas que, con su oración, son el cimiento sobre el que se asienta.

Como este curso el Plan Pastoral tiene como tema la familia, un ponente nos recordó cómo sigue siendo el mejor antídoto contra el individualismo y el egoísmo del mundo actual. La familia cristiana está llamada a ser el germen de la nueva sociedad.

Y, para terminar, llega el momento de compartir experiencias, vivencias y el esfuerzo de muchas personas que con ilusión han preparado algunos platos tradicionales: tortilla, empanada, pisto manchego, borrachos... El bocado más sabroso de lo que se hace con cariño es el que le da el otro. Y no podría faltar el zurra, porque, «por San Andrés, el mosto vino es».

Sin duda, el pasado 30 de noviembre fue un día importante: es el santo de uno de mis hijos, cumple los años mi mujer y es el patrón de mi parroquia.

***Laico de la parroquia de San Andrés Apóstol. Miguel Esteban (Toledo)**



Periferias
*Patricia de la Vega**

No maltrates mi fragilidad

Se subió la cremallera del abrigo y miró el reloj. Faltaba media hora. La puerta de la Comisaría de Extranjería se abrió, puntualmente. Entraron unos pocos con cita previa. Los demás hicieron otra fila en el interior. Preguntaron quiénes solicitaban asilo por primera vez.

—Hoy solo pueden 14. Lo sentimos. Los demás mañana.

Después levantaron la mano quienes renovaban su documento acreditativo de la condición de solicitante en tramitación de protección internacional. Se debe hacer cada seis meses. Otros presentaron sus dudas.

Pasamos el arco de seguridad y nos sentamos en la última fila. Teníamos que recoger su documento de solicitante (llamada tarjeta roja). Le habían puesto mal el apellido y la fecha de nacimiento. Estos errores le impedían realizar gestiones.

—Estoy nervioso.

Dos semanas antes la Policía cuestionó este error. No creían que el compañero se hubiese equivocado. Le hicieron muchas preguntas.

—No te preocupes, solo venimos a recoger la tarjeta.

Asintió. Sacó el móvil. Comenzó un juego de fútbol. Una hora después

nos llamaron. Pasamos al despacho. Nos recibieron con una sonrisa. El documento estaba, de nuevo, mal. Le pidió por segunda vez la partida de Bautismo. Abrió la mochila. Sacó la carpeta. Las hojas se cayeron por el suelo. Intentó recogerlas rápidamente pero los nervios se lo impedían. Estaba avergonzado. En la mesa de al lado un compañero atendía a una mujer con su hijo de 11 años.

El policía salió de la sala para resolver el problema. Al poco volvió. Le preguntó de nuevo, para contrastar los datos. Se sentó y comenzó a escribir, con gesto serio, en el ordenador. El niño que estaba en la mesa de al lado jugaba con el móvil. Su madre, con cara preocupada, esperaba.

—¡Gooooooooool! ¡He ganado!

El niño saltaba por la sala. Su madre le sonrió. Y él, olvidándose de su documento, dijo: «¡Mira, le gusta el fútbol, cómo a mí!» Unos minutos después salimos, tendríamos que volver de nuevo. Una niña esperaba fuera. Mientras bailaba, mirándose reflejada en un cristal, su madre ponía en orden los papeles. Y, sin saberlo, los más pequeños coloreaban aquel lugar hostil, frío, distante.

***Hija de la Caridad**



Desde la misión
*Luis Ventura y Esther Tello**

Iglesia en red en la Amazonía

Uno de los actores fundamentales detrás del Sínodo para la Amazonía ha sido la Red Eclesial Panamazónica, la REPAM. Una red que pretende articular, en un espacio común, a los agentes de pastoral que trabajan en la región amazónica, particularmente en la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y en el cuidado de la casa común.

La REPAM nació desde lo pequeño, a partir de un encuentro en la Amazonía ecuatoriana en 2013, como brote de lo que los obispos de América Latina habían expresado ya en 2007: que las iglesias locales trabajasen en un esfuerzo común. La REPAM nació pequeña, poco antes de la publicación de la *Laudato si*, y fue precisamente en esta encíclica donde comprendió y confirmó su misión.

En preparación al Sínodo, la REPAM hizo posible, en un segundo plano, un proceso de escucha de las comunidades de la Amazonía que alcanzó a más de 80.000 personas y que permitió al Sínodo avanzar por aguas más profundas a partir de los testimonios, gritos y sueños de la gente concreta del territorio. No es fácil ser red en la Iglesia, porque tenemos siempre la tentación y el celo de lo institu-

Luis Ventura



cional; somos formados más para la institución que para el tejer con otros. Tampoco siempre es fácil caminar juntos, que es el desafío sinodal. Pero es el camino más creíble y novedoso.

La REPAM consiguió, antes y durante el Sínodo, alimentar e introducir dos novedades para la Iglesia. Primero, partir de un concepto de territorialidad que va más allá de las fronteras (estatales y eclesiales) y que implica la Amazonía como un todo. Y segundo, una nueva eclesiología posible, más allá de lo ya existente (conferencias episcopales y jurisdicciones eclesiales comunes), que enlaza agentes de pastoral de diversos países y genera procesos pastorales nuevos a partir de los actores que vienen

trabajando hace años en el territorio. Territorio y eclesiología en la Amazonía, dos intuiciones que han sido confirmadas ahora en el Sínodo.

Hemos podido acompañar todo este camino de red desde el primer encuentro, en 2013, en Ecuador. Ahora, hasta el 14 de diciembre, vamos a participar en una nueva reunión de la REPAM en Brasilia, animados por el trabajo realizado, confirmados en el Sínodo. Tejiendo red como Iglesia, junto a los pueblos de la Amazonía, auténticos protagonistas de esta historia por la vida, por la tierra y por las culturas.

***Matrimonio laico, misioneros de la Consolata. Roraima (Brasil)**

Enfoque

Movimiento Católico por el Clima



El nuevo nuncio se estrena en España

Monseñor Bernardito Auza, se incorporó el 4 de diciembre como nuevo nuncio en España. Buen conocedor de nuestro idioma y definido por sus colaboradores como «un profesional del más alto nivel pero, antes que eso, un cura cercano», le esperan retos como proponer candidatos para las diócesis vacantes o que pronto lo estarán, ser enlace con el nuevo Gobierno o coordinar un hipotético viaje del Papa a España. Tras ser recibido por los cardenales Cañizares y Osoro, además de monseñor Juan del Río y el secretario general de la CEE, monseñor Luis Argüello, ya ha participado en celebraciones como la Misa por el Cuidado de la Creación (en la imagen).

Trampa mortal en Nueva Delhi

El edificio de Nueva Delhi en el que 43 personas fallecieron en el terrible incendio del domingo era una trampa mortal: una de las salidas estaba cerrada con llave, las escaleras estaban cubiertas con objetos inflamables y las ventanas, cubiertas con una reja metálica. Las víctimas eran trabajadores de la fábrica que funcionaba ilegalmente en su interior; sobre todo, jóvenes que habían emigrado a la capital para ganar un par de euros al día fabricando mochilas y juguetes. Aunque el dueño ha sido detenido, parece difícil que se ponga solución pronto a las más de 10.000 empresas que, según algunas estimaciones, funcionan sin licencia en edificios teóricamente residenciales.

Reuters / Adnan Abidi



ANAK-ThK



Caridad y evangelización, unidas en un cardenal

Promoción social y evangelización: las dos caras inseparables de la labor caritativa de la Iglesia se juntan, al menos temporalmente, en una única persona: el cardenal Luis Antonio Tagle, hasta ahora arzobispo de Manila, ha sido nombrado por el Papa prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos. En su nuevo cargo, que compatibilizará con la presidencia de Caritas Internationalis, seguirá moviéndose impulsado por el convencimiento de que –como afirmaba en entrevista con Alfa y Omega en 2017– «nuestros maestros, no solo en asuntos sociales, sino también en la fe, son principalmente los pobres y la gente sencilla». Su antecesor, el cardenal Filoni, asume el cargo de gran maestro de la Orden del Santo Sepulcro.



El análisis

Juan Vicente Boo

«¡Me gusta ser cura!»

«Hola, soy el padre Jorge», es el saludo típico de una persona que llama por teléfono desde Roma a sus viejos amigos. «Pero padre, me diréis...», es la expresión que he oído varias veces a un hombre vestido de blanco que, de vez en cuando, dice sonriendo: «¡Me gusta ser cura!».

Lo ha sido durante medio siglo. Este viernes, 13 de diciembre, celebra las bodas de oro sacerdotales en su capilla, a punto de cumplir 83 años.

Se nota que le gusta ser cura en el modo de saludar a los enfermos cada miércoles. En el número de visitas a hospitales, asilos, cárceles o parroquias cada mes. En su costumbre de escuchar, cada viernes, a hombres y mujeres que sufrieron abusos sexuales por parte de sacerdotes cuando eran menores de edad.

Este viernes el Papa celebra sus **bodas de oro sacerdotales** en su capilla, a punto de cumplir 83 años

También en la espiritualidad de la breve homilía de la Misa de siete de la mañana en su capilla. En el tiempo que dedica a escuchar confesiones cuando visita

parroquias de Roma. En cómo predica en las misas para niños. En sus cartas y llamadas telefónicas a personas que necesitan ayuda...

He disfrutado cada vez que Francisco dice a obispos o a párrocos: «Yo no me ordené para ser obispo, sino para ser cura. Esa fue mi vocación».

La recibió, inesperadamente, el 21 de septiembre de 1953, comienzo de la primavera en Buenos Aires y fiesta de san Mateo. Sin saber muy bien por qué, entró en la iglesia de su barrio y se confesó con un sacerdote desconocido. Descubrió que Dios le había escogido, pues «eso es la experiencia religiosa que lestupor de encontrarse con alguien que te está esperando».

Después vinieron la alegría de su padre, el disgusto de su madre, la marcha al seminario, la entrada en el noviciado de los jesuitas... Hasta llegar a aquella plegaria escrita en vísperas de su ordenación sacerdotal el 13 de diciembre de 1969: «Quiero creer en Dios Padre, que me ama como un hijo, y en Jesús, el Señor...».

El pasado 4 de agosto, el Papa escribió una carta a todos los sacerdotes en el 160 aniversario del fallecimiento del cura de Ars. Por propia experiencia, aseguraba: «Nada urge tanto como esto: proximidad, cercanía, hacernos cercanos a la carne del hermano sufriente», llevando «una vida austera y sencilla, sin aceptar privilegios que no tienen sabor a Evangelio».

Sumario

Nº 1.145 del
12 al 18 de diciembre
de 2019

2-4 Opinión y editoriales 5 La foto
6-11 Mundo: Los interrogantes del
coche eléctrico (págs. 6-7) 12-17
España: Una casa para familias

con niños hospitalizados (pág. 16).
Religiones por la paz en Cáceres
(pág. 17) 18-22 Fe y vida: El padre
Ángel abre en Roma una iglesia 24

horas (págs. 20-21) 22-26 Cultura:
Tribuna: 26 años de cambio social
en España (pág. 23) 27 Entre
pucheros 28 La Contra

Alfa Omega

Etapa II - Número 1.145

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

DIRECTOR DE MEDIOS

DE COMUNICACIÓN:

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3

28005 Madrid.

redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813

Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es

@alfayomegasem

Facebook.com/alfayome-

gasemanario

DIRECTOR DE ARTE:

Francisco Flores

Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Ricardo Benjumea de la Vega
(Jefe de sección internacional),

Juan Luis Vázquez

Díaz-Mayordomo

(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,

María Martínez López,

Fran Otero Fandiño y

Victoria Isabel Cardiel C.

(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

María Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

Que no se apague la llama

▼ Ante las crisis política, económica y social sin precedentes que afronta Venezuela, Ayuda a la Iglesia Necesitada ha decidido dedicarle su tradicional campaña de Navidad

En los últimos años, casi cinco millones de personas han abandonado Venezuela. Muchas de ellas –en torno a 300.000, de acuerdo con algunas estimaciones– lo han hecho rumbo a España, pero sobre todo a países vecinos como Colombia. Dentro de sus fronteras, el 60 % de la población busca comida en la calle y siete millones de personas necesitan alguna forma de asistencia humanitaria, de los que 3,2 millones son niños.

El coordinador humanitario adjunto y jefe de la Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) en Venezuela, Samir Elhawary, lamentaba hace unos días, en declaraciones a la agencia Europa Press, que faltan «acceso a alimentos y apoyo nutricional, agua segura, medicamentos y atención médica, apoyo educativo y protección, especialmente para mujeres, niños y adolescentes en movimiento».

También alertaba de que el año 2020 no pinta mejor, puesto que la situación no tiene visos de solución y faltan recursos.

Ante esta crisis política, económica y social sin precedentes, quizá algo opacada en los últimos meses por su prolongación en el tiempo y por las revueltas en otros puntos de la región, Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) ha decidido dedicar su tradicional campaña de Navidad al país suramericano. Se trata de rezar por la Iglesia que peregrina en Venezuela y apoyarla económicamente, cada uno en la medida de sus posibilidades.

También se trata de recordar que, al igual que han hecho siempre, sacerdotes y religiosos dan respuesta a las necesidades espirituales de la población y apelan con su testimonio a la reconciliación, pero ahora han multiplicado sus esfuerzos asistenciales. Con la ayuda de un laicado muy comprometido, afrontan las carencias materiales de sus comunidades, proveyendo alimentos, medicinas y productos básicos, sobre todo a los más débiles. Las parroquias, tal y como relata Alfa y Omega esta semana, se han convertido en punto de encuentro, en comedor y dispensario, en una luz en medio de la oscuridad. De la mano de esta fundación pontificia, recordemos a los venezolanos que estamos a su lado... Para que no se apague la llama.

Junto a los niños indefensos

A pesar de los innegables avances de las últimas décadas, todavía hoy 149 millones de niños menores de 5 años sufren desnutrición crónica en el mundo y casi 50 millones padecen desnutrición aguda; mientras que 340 millones afrontan carencias de ciertos nutrientes y vitaminas, según un reciente informe de Unicef. Además, 262 millones de niños en edad de asistir a la escuela no lo hacen. Y 31 millones de menores se han visto obligados a desplazarse a causa de la violencia; de ellos, 13 millones son refugiados.

En su vídeo de diciembre, publicado hace unos días por la Red Mundial de Oración del Papa, Francisco subraya que «cada niño marginado, cada niño abusado, cada niño abandonado, cada niño sin escuela, sin atenciones médicas, es un grito que se eleva a Dios». Considera prioritario tomar medidas para atenderlos e insiste en que, en cada uno de ellos, está Cristo, que «vino a nuestro mundo como un niño indefenso» como recordamos en este tiempo de Adviento. Lo que hagamos con nuestros hermanos –literalmente– más pequeños, con el Señor lo haremos.

El rincón de DIBI



Cartas a la redacción

El belén

Voy al trastero a buscar las cajas para poner el belén. Siempre lo he puesto con ilusión, pero creo que como parte de una tradición. Llega la Navidad, coloco las figuras, las casas, busco piedras, hago el río... una vez puesto todo, ahí se queda hasta que termine el tiempo navideño. El año pasado fue algo diferente. No me limité a colocar las figuras. De vez en cuando me acercaba, me quedaba mirando alguna escena, alguna figura, pensaba en ella, en su función, en el papel que representaba. Es por ello por lo que este año pongo el belén de una forma muy especial, pues no es solo colocar las figuras sino que se ha convertido en un lugar que me sirve para orar.

Maite B. Pérez
Correo electrónico

EFE / EPA / Diego Azubel



Un belén de arena



Ricardo Ruiz de la Serna
@RRdelaSerna

Hace unos días que abrió al público el belén de arena de la playa de Las Canteras en las Palmas de Gran Canaria. Ya cumple 14 ediciones esta bellísima muestra de arte efímero que puede visitarse hasta el día 6 de enero. Han participado en el belén ocho escultores de Rusia, Bélgica, Francia, Estados Unidos, Canadá, Letonia e Italia. A través de sus manos, han cobrado forma la Anunciación, el Nacimiento, los Reyes Magos, los pastores y otras tantas figuras que rinden homenaje al campo y los agricultores de la isla.

Este belén está hecho de arena como nosotros, según el Génesis. Como es sabido, «Yahvé Dios formó al hombre con polvo del suelo e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente». Cuentan que Miguel Ángel se encaró

con su Moisés, que se exhibe en la iglesia romana de San Pietro in Vincoli, y le gritó «¡Habla!» mientras le arrojaba un martillo (he oído también que fue un cincel). Los seres humanos no podemos insuflar vida, pero podemos hacer esculturas maravillosas que, de algún modo, revelan esa huella que el Creador dejó en nosotros cuando –desde el primer instante del Universo, ese estallido de energía primigenio– amó al ser humano, a quien hizo a su imagen y semejanza.

Así que también nosotros estábamos hechos de polvo, es decir, de arena, y a él volveríamos: «Polvo eres y en polvo te convertirás». Ahora bien, Quevedo apuntó que sería polvo, mas polvo enamorado. Nosotros podemos añadir que este polvo nuestro también es redimido, rescatado y elevado en la historia por la encarnación de Cristo. Este polvo del hombre está llamado a la Resurrección. No ha de ser, sin más, polvo muerto para siempre. No todo está perdido. En un lugar y en tiempo determinado, en Belén de Judá, en tiempos del empe-

rador Augusto, en un pesebre –porque no tenían sitio en la posada– nos ha nacido un Salvador. Y eso lo cambia todo.

Es sabido que los Reyes Magos llegan al archipiélago canario en barco, así que tal vez avisten desde la distancia del mar o la altura de los cielos iluminados este belén de arena que representa el nacimiento del Salvador del mundo. Me gusta imaginar que, por esta playa repleta de esa esperanza que estas figuras representan, han de pasar los Reyes Magos tras una estrella que indica el lugar de lugares, el centro del mundo en esa noche, el lugar en que se consuma el prodigio de un amor infinito que nace para dar vida y vida en plenitud. Como recuerda el Papa Francisco en la carta apostólica *Admirabile signum* sobre el significado y el valor del belén, «el Dios que se ha hecho Niño para decirnos lo cerca que está de todo ser humano, cualquiera que sea su condición».

Así, en estos pastores, en esta gente de arena bañada por el agua, estamos representados de algún modo todos nosotros, que celebramos año tras año que nos ha nacido un Niño. Karl Rahner señalaba que «La Navidad dice: Dios ha venido a nosotros». A esto alcanza el amor de Dios: a hacer de una humanidad de seres surgidos del barro sus hijos amados.

Tony Hernández



No mirar atrás

En nuestro Reino de España, hoy democrático –más o menos logrado– llevado a la práctica en régimen parlamentario, por el consenso de todos los españoles, necesitamos mirar atrás para no caer de nuevo en los trágicos errores que nos llevaron al suicidio colectivo del enfrentamiento entre españoles.

Es bueno y deseable rastrear en nuestra memoria colectiva reciente. Diría más; para penetrar en el Reino de Dios se precisa mirar hacia el pasado reciente para evitar un retraso en el tiempo, que no facilita nuestra salvación –personal ni colectiva– tanto para el presente que vivimos como para la otra vida eterna que esperamos.

Manuel Armenteros Martos
Tres Cantos (Madrid)

Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

¡Bienvenido, Bosco!

Un nuevo miembro acaba de sumarse a la familia de Alfa y Omega. El 29 de noviembre nació Bosco, el tercer hijo de nuestro compañero Fran Otero Fandiño y de su mujer, Beatriz Heras Fernández. Todo el equipo comparte la alegría de sus padres y quiere hacer partícipe de ella también a nuestros lectores. Esperamos que se unan a nuestra oración para que Bosco cuente siempre con la guía de Dios y la protección de María Auxiliadora, de quien su santo patrono fue tan devoto.

Fandiño



Hacia la descarbonización de nuestra forma de movernos

¿Es el e-coche la solución?

▼ Ecologistas y expertos coinciden: el coche eléctrico es clave para lograr los objetivos de reducción de emisiones de CO₂. Pero dado que este medio no está exento de tener su propia huella social y ambiental, «simplemente no es sostenible sustituir cada coche en la calle por un coche eléctrico»

María Martínez López

«Para reducir las emisiones de CO₂ y cumplir el Acuerdo de París –subraya Adrián Fernández Carrasco, responsable de Movilidad de Greenpeace España– es fundamental descarbonizar el transporte»; es decir, lograr que llegue a las cero emisiones de dióxido de carbono desvinculándolo de los combustibles derivados del petróleo. Y, dentro del transporte, el automóvil particular supone «más del 70 % de las emisiones de este sector». En un informe para Greenpeace, el Centro Aeroespacial Alemán (DLR por sus siglas en alemán) señalaba el año 2028 como límite para dejar de vender vehículos de combustión interna, de forma que el parque móvil se vaya renovando y en 2040 sea de cero emisiones.

Sin embargo, el vehículo eléctrico no está exento de dejar una huella ambiental y social en distintas áreas. Un impacto que a menudo esgrimen los más escépticos sobre la lucha contra el cambio climático. Probablemente para su sorpresa, los expertos y los grupos ecologistas les dan la razón en algunos puntos. «Simplemente no es sostenible sustituir cada coche en la calle por un coche eléctrico», afirmaba el informe de DLR para Greenpeace.

La alternativa es la primera y más olvidada de las tres R citadas habitualmente en ecología, antes de reutilizar y reciclar: reducir. «El número de coches privados debe reducirse drásticamente» –continuaba el documento–, con un gran cambio en los modos de desplazarse. El modelo que se propone implica fomentar que, en vez de tener coche en propiedad, se opte por la movilidad activa (andar, bicicleta), los aparatos eléctricos mucho más pequeños (patinete, bicicleta eléctrica), el transporte público, los

¿Me ahorraré los atascos?

Icono hecho por Freepik para www.flaticon.com

«Un atasco de coches eléctricos afecta igual que uno de coches de gasolina. Y aparcar un coche eléctrico para cada casa seguirá ocupando gran cantidad de espacio, normalmente público», cuando el coche permanecerá cerca del 98 % del tiempo detenido. Así sintetiza Adrián Fernández Carrasco, responsable de Movilidad en Greenpeace España, los principales motivos por los cuales unas ciudades llenas de coches eléctricos seguirán siendo tan poco amables con sus habitantes como ahora. En la mayoría de los casos, coches de una o dos toneladas se están empleando para desplazar a una sola persona de en torno a los 70 kilos. Para estas máquinas se hacen «las grandes avenidas y los aparcamientos de superficie, que ocupan la mayor parte del espacio de la ciudad», añade Nuria Blázquez, su homóloga de Ecologistas en Acción. Más coches, además, implican una mayor probabilidad de que se produzcan accidentes, y también más partículas en suspensión producidas por el roce con el suelo o el de los frenos, que los coches eléctricos no dejarán de emitir.



Álvaro Carmona

Icono hecho por Nikita Golubev para www.flaticon.com

¿Baterías a precio de sangre?



«Al final, son los pobres los que pagan la revolución tecnológica», lamenta Alberto Mangas, redactor de *Solidaridad.net* especializado en los minerales de sangre. Al igual que el coltán de nuestros dispositivos electrónicos, el cobalto de las baterías de muchos coches eléctricos tiene un oscuro origen. El 50 % se produce en la República Democrática del Congo, un país sumido en la inestabilidad y la violencia que distintos grupos aprovechan (o fomentan) para explotar su rico subsuelo. Entidades como Amnistía Internacional y Unicef llevan años denunciando que en estas minas trabajan adultos en condiciones muy peligrosas, además de unos 40.000 niños (algunos de apenas 7 años). Además, el lavado del mineral se hace con agua que luego contamina los acuíferos, añade Mangas. «Algunas han anunciado medidas para intentar garantizar que sus minerales sean limpios. Pero no creo que vaya a ser suficiente». Y, ¿qué pasa con estas baterías, compuestas por productos químicos, cuando se acaba su vida útil? Para Pablo Frías este problema no tiene tanto calado porque pueden tener una segunda vida en otros tipos de almacenamiento que no sean tan exigentes, como el de energías renovables.

coches eléctricos compartidos... y, para las largas distancias, una red de ferrocarril mucho más desarrollada, autobús y alquiler de automóviles.

Para lograrlo, se proponen caminos variados. En primer lugar, mejorar el transporte público en vez de

subvencionar la compra de vehículos eléctricos. La posesión y el uso del coche se puede desincentivar además mediante restricciones al tráfico o con una mayor carga fiscal, preferentemente en el impuesto de matriculación más que en los del combustible,

para penalizar más la compra de un coche nuevo que el uso del que ya se tiene. También es clave el urbanismo, reduciendo las superficies destinadas al coche a favor del peatón, con aceras más anchas y espacios más acogedores.

Icono hecho por Freepik para www.flaticon.com

¿Solo para ricos?



Una acusación frecuente contra el coche eléctrico es que darle preferencia agranda la brecha entre las personas que pueden permitirse un coche más caro y quienes deben conformarse con automóviles más viejos y contaminantes. En efecto, mientras el gasto medio por compra de un coche nuevo en España en 2018 fue de 17.249 euros, los eléctricos existentes en el mercado este año tienen (según datos de OCU) un precio promedio de 84.069, aunque el más barato está en 21.875.

Sin embargo, Nuria Blázquez matiza que en realidad «las personas más vulnerables no tienen coche, ni viejo ni nuevo». En general – aunque según Fernández Carrasco la relación se va perdiendo –, los barrios con más coches son los de rentas más altas. La conclusión es que las medidas que más benefician a los grupos de menos recursos son las que mejoran el transporte público y facilitan su movilidad como peatones.

Por otro lado, Pablo Frías, director del Observatorio del Coche Eléctrico de ICAI, apunta a que la diferencia de precio entre vehículos de combustión y eléctricos irá disminuyendo. Hay bastante consenso en que «para 2025 vamos a llegar a la paridad y, con las mismas características, costarán lo mismo».



Pixabay

¿De dónde sale la electricidad?



«Sin duda tenemos la capacidad» de generar la energía que demande un parque mucho más amplio de automóviles eléctricos. «La transición al coche eléctrico está siendo muy suave», explica Pablo Frías, director del Observatorio del Coche Eléctrico de ICAI. También cree que mejorará la disponibilidad de puntos de recarga por la geografía nacional.

¿Y no contamina también producir toda esa electricidad? «En España tenemos la suerte de un parque energético muy renovado, que en 2050 puede llegar a ser 100 % renovable». Incluso si no fuera así del todo, «es más barato y eficiente controlar las emisiones en las centrales que en cada coche». Según los datos de que dispone Frías, «analizando solo las emisiones directas (desde que se genera la energía hasta que se mueve el coche), las del eléctrico son un 30 % o 40 % menores que las del vehículo de combustión». En el caso de las emisiones indirectas de todo el ciclo de vida del automóvil (desde la materia prima hasta su desmantelamiento) «el eléctrico sigue siendo mejor que el de gasolina, pero de momento solo en un 5 % o 10 %», que espera que mejore con una industria más respetuosa con el medio ambiente.

La Iglesia sale a la calle por el clima

▼ Varios cientos de personas marcharon por el clima, el día 6, como *católicos por el cuidado de la casa común*. El domingo, el cardenal Osoro pidió «ver la crisis ecológica como signo de una crisis mundial». E interpelló: «¿Dónde están nuestros hermanos?»

Cáritas Española



Católicos ante el Ayuntamiento de Madrid durante la Marcha por el Clima

Alfa y Omega

La Iglesia española, a todos los niveles, está aprovechando la COP25 que se clausura este viernes en Madrid para hacer oír, tanto hacia dentro como hacia fuera, su voz en defensa de una ecología integral. También, como cuenta Carlos Jesús Delgado, de la Comisión Diocesana de Ecología Integral de Madrid, para estrechar lazos con católicos de distintos países y miembros de otras religiones que comparten este compromiso. La muestra más visible de ello se produjo el viernes, cuando unas 400 personas se sumaron a la Marcha por el Clima que recorrió el eje entre Atocha y Nuevos Ministerios presentándose como *católicos por el cuidado de la casa común*, como se leía en la pancarta compartida.

En la oración previa que se celebró en la iglesia de San Jerónimo el Real, el obispo auxiliar de Madrid, monseñor José Cobo, incidió en que los creyentes deben impulsar «acciones concretas» y sumarse a quienes «trabajan por el bien común», como hacen aquellos que apuestan por «políticas y economías que tratan sobre la vida y el ser humano» y están orientadas a la justicia social, «no las que tratan sobre el arte de hacer dinero, o dividir a la humanidad en desarrollada y no desarrollada».

Un día antes, en el marco del foro *La cumbre del cambio climático y el*

cuidado de la casa común organizado por la Fundación Pablo VI, el secretario general de la Conferencia Episcopal Española había advertido frente a dos riesgos en torno a la cuestión ambiental: que «el sistema económico dominante» manipule «las buenas intenciones» de forma que «el capitalismo verde se convierta en el sistema dominador»; y que algunas corrientes aprovechen la crisis ambiental para proponer que «lo mejor es reducir el número de humanos». La respuesta, en cambio, debe aunar «la dignidad de cada persona, hombre y mujer, y el clamor de la tierra y de los pobres».

Pasos para la esperanza

Otro momento fuerte fue la Misa del domingo en la basílica de San Francisco el Grande. La celebración, presidida por el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, y concelebrada por Miguel Cabrejos, presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), contó también con la presencia del nuevo nuncio en España, monseñor Bernardito Auza. En la homilía, el cardenal Osoro pidió «ver la crisis ecológica como signo de una crisis mundial». «¿Dónde están nuestros hermanos? ¿Qué es lo que estamos haciendo con ellos? Queremos que estas preguntas resuenen en nuestro corazón», y nos impulsen a dar pasos concretos para llevar «esperanza a los hombres».

Reuters / Iván Alvarado



Un grupo de jóvenes frente a la Policía antidisturbios, durante una protesta contra el modelo económico estatal en Chile, el pasado 23 de octubre

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

La frustración de los anhelos para un futuro mejor, la corrupción endémica que se ha instalado en las instituciones y la desafección política han agotado la paciencia de cientos de miles de personas en América Latina, que han salido en tromba a las calles para decir basta. Ecuador fue uno de los primeros países en movilizarse después de que el Gobierno de Lenín Moreno eliminase el subsidio a los combustibles. En Chile, bastó aumentar el valor del billete del metro de Santiago. El caso peruano se disparó con una crisis institucional activada por la corrupción y una profunda polarización política. En Uruguay, la gente protestó masivamente contra el protagonismo de los militares en la vida pública. Los hondureños se han desgastado por los nexos del presidente con el narcotráfico. En Bolivia, saltaron a las calles tras los indicios de manipulación de los resultados electorales que precipitaron la renuncia de Evo Morales. La región se sangra y el Papa, que celebra este jueves en la basílica de San Pedro del Vaticano una Misa con ocasión de la festividad de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de América Latina, reza por este desbordamiento social que ha dejado tras de sí un reguero de violencia desmedida. 22 muertos en Chile, 32 en Bolivia y ocho en Ecuador.

«En América Latina falta una cultura de escucha a la ciudadanía»

▼ Las manifestaciones que se están produciendo estas semanas en Iberoamérica «están vinculadas con un modelo económico que perpetúa la desigualdad y no rompe con el ciclo de pobreza y marginalidad», asegura a *Alfa y Omega* el delegado para la Misión Sociopastoral de la Conferencia de Provinciales de América Latina y el Caribe (CPAL). Consciente de que «en algunas partes ha habido un estallido casi cercano a la anarquía» y de que «acecha el peligro de un resurgir del populismo», pide diálogo para llegar a «cambios estructurales a través de mecanismos institucionales» y reivindica el papel de la sociedad internacional y de la Iglesia

El delegado para la Misión Sociopastoral de la Conferencia de Provinciales de América Latina y el Caribe (CPAL), el padre Mario Serrano, es de República Dominicana pero vive desde hace años en una comunidad de jesuitas situada en un barrio marginal de la ciudad de Lima (Perú). Su voz es una de las más autorizadas para explicar la llama del descontento que ha encendido América Latina de norte a sur. A su juicio, no son dis-

tintas estampidas sociales contra la política, sino una sola crisis general de la democracia cuyo denominador común son las profundas diferencias de clases y la concentración crónica de la riqueza en manos de una élite. «Las manifestaciones no están ligadas a ningún partido político. Están más bien vinculadas con un modelo económico que perpetúa las brechas de la desigualdad y no rompe con el ciclo de pobreza y marginalidad. Tam-

poco los gobiernos de izquierda han traído cambios de fondo», explica a *Alfa y Omega*.

¿Es una casualidad que en distintos países de América Latina surjan tantas protestas callejeras?

No es casualidad. Latinoamérica está estructuralmente marcada por la exclusión. La desigualdad se ha ido enraizando en la mayor parte de los países, abriendo una brecha que im-



Mario Serrano



Mario Serrano, delegado para la Misión Sociopastoral de la CPAL

posibilita la justicia social. El catalizador de las manifestaciones ha sido una serie de decisiones gubernamentales inapropiadas que han coincidido en el tiempo. A esto hay que sumar el progresivo descrédito de los gobiernos y el debilitamiento institucional derivado de una endémica corrupción. Hay que citar, por ejemplo, el caso colosal de corrupción de la empresa brasileña Odebrecht, que diseñó un esquema para pagar comisiones a

todos los gobiernos de América Latina desde el sector privado.

¿Cómo definiría lo que está sucediendo en Iberoamérica?

Hay una crisis de la democracia, en general, que se ha ido incubando durante décadas y que finalmente ha explotado en protestas. La población está insatisfecha con la gestión gubernamental. Las necesidades básicas no están resueltas. El desempleo, los

bajos ingresos económicos, el acceso limitado y precario a la salud, la baja calidad de la educación, la inequidad en los sistemas de pensiones, la inseguridad, la represión política sobre las propuestas y resistencias de los pueblos, la corrupción y el deterioro de lo público, entre otras problemáticas, han sido el combustible. Y los ciudadanos, que ven como su día a día se va deteriorando, tratan de expresar su descontento como pueden. Esto es transversal a todos los gobiernos. Es cierto que no podemos comparar la situación dictatorial en Nicaragua, Cuba o Venezuela con la de los países donde hay un rampante capitalismo neoliberal, pero la raíz de insatisfacción ciudadana coincide.

La falta de confianza en los políticos por parte de los ciudadanos para arreglar sus problemas es un denominador común en estas manifestaciones. ¿Por qué parece tan difícil para los gobernantes calibrar el malestar social y evitar estas crisis?

Es cierto que la voz de los ciudadanos en América Latina se ha hecho escuchar a través de un mecanismo de explosión que ha derivado en protestas violentas, pero antes de eso ha habido una organización pacífica de las manifestaciones –mucho menos mediática– que ha sido ignorada. Los gobernantes han esperado a que se llegue al hartazgo y la desesperación. Chile y Ecuador son claros ejemplos de esto, donde la situación se hizo insostenible con alzas de precios indiscriminadas y no consultadas. Hay un problema serio de fondo, que es el secuestro de lo público por parte de las élites políticas y económicas, que no se preocupan más allá de su propio beneficio. Los ciudadanos sienten que el espacio democrático, que debería ser de todos, es inaccesible.

¿Cómo se explica que en Chile, que ha sido considerado como un ejemplo de estabilidad regional, estallara la crisis con tanta virulencia?

Es interesante que haya ocurrido en Chile. El país andino se ha colocado como un ejemplo de triunfo absoluto del capitalismo neoliberal. Pero ahora se ve cómo se han ido enmascarando las situaciones de marginalidad y exclusión que vivía la sociedad chilena. La verdadera violencia se ha dado por los estados, que no han sabido dar respuesta a situaciones de pobreza y desigualdad. Es verdad que en algunas partes ha habido un estallido casi cercano a la anarquía, pero esto ha sido consecuencia de una frustración por parte de la población, que ha visto que con las manifestaciones pacíficas no han obtenido ningún resultado. De todas formas, son casos aislados. La mayoría de las protestas son cívicas. Un ejemplo en este sentido es Colombia.

¿Cree que es un problema específico de la izquierda o la derecha, o más bien que las sociedades latinoamericanas están buscando respuestas que los gobiernos de turno no parecen darle?

Las manifestaciones no están ligadas a ningún partido político. Están más bien vinculadas con un modelo económico que perpetúa las brechas de la desigualdad y no rompe con el ciclo de pobreza y marginalidad. Tampoco los gobiernos de izquierda han traído cambios de fondo. De hecho, las exigencias ciudadanas en Chile, Colombia y Ecuador pasan por sentar al Gobierno en una mesa de diálogo y negociación para llegar a cambios estructurales a través de mecanismos institucionales.

Algunos analistas temen que estas protestas puedan llegar a ser canalizadas por movimientos populistas o que acaben con la vuelta al poder de los militares.

Aquí también acecha el peligro de un resurgir del populismo que sepa canalizar estas protestas ciudadanas, sobre todo, si los gobiernos se encierran en sí mismos y no escuchan las exigencias del pueblo. Respecto a la toma del poder por parte de los militares, es cierto que han sido un grupo importante que ha dado soporte estructural al Gobierno de Venezuela o Nicaragua, o cuyo protagonismo ha surgido en Bolivia cuando renunció el presidente, pero en América Latina hay una conciencia clara de no dejar que entren soluciones peores al mal que ahora se experimenta. Volver al pasado sería un gran error.

¿Quiénes diría que son los actores políticos clave de estas protestas?

En países como Ecuador, han sido los indígenas los que han liderado las protestas. Pero además, los jóvenes y las mujeres también están teniendo un papel fundamental en todo el continente. La evolución de las protestas va a ser diferente en los distintos países, pero no tiene visos de apagarse a corto plazo. Aún así, el papel de la comunidad internacional va a ser determinante.

Si hay algo común a las revueltas es la *mano dura* impuesta por los respectivos gobiernos frente a las movilizaciones. ¿Cómo interpreta esta reacción?

Los niveles brutales de represión, además del dolor para las familias, son una noticia muy preocupante para la capacidad de gestión democrática de los conflictos por parte de los gobiernos. No hay una cultura de escuchar a la ciudadanía. Los políticos piensan que una vez que llegan al poder son quienes tienen la única palabra.

¿Cuál es el papel de la Iglesia en toda esta explosión social?

La Iglesia debe acompañar al pueblo en sus necesidades y llamar la atención a los gobiernos de su vocación de servicio a lo público. A los que les gusta mucho el dinero o el poder, no deberían ser políticos. Lamentablemente esto no ocurre siempre, y la jerarquía eclesial de algunos de nuestros países no se pone a la altura de la llamada del Evangelio.

Fotos: ACN-España



Tony Pereira, el chef que hace el menú diario, junto a los fieles de la parroquia de San Sebastián

Cristina Sánchez Aguilar

Tony llegó a la parroquia a las cuatro de la madrugada, como cada día. «Cuando entré a rezar ante el Santísimo me encontré a un señor sentado en un escalón. Me pareció extrañísimo ver a alguien allí a aquella hora, pero igualmente entré en la cocina y, a eso de las nueve, salí para ver cuántos comensales tendría esa mañana». El visitante se dirigió al cocinero. Tenía la necesidad urgente de hablar con él. «Me pilló un poco apurado».

—¿Necesita usted comer algo? Si espera un poco, entra al turno de comida.

—No quiero comer nada. Solo hablarle.

Ante la insistencia del visitante, Tony se sentó con él.

—Yo ya no aguanto más esta situación, pero quiero agradecerle todo lo que han hecho en la parroquia por mi familia, por mis hijos. Es usted un hombre bueno, siga ayudando a la gente.

En ese instante el hombre vomitó sangre y cayó de costado en el suelo de la iglesia. «No se preocupe por mí, me tomé dos frascos de veneno en la noche. Rece por mi alma», le dijo como pudo. Tony llamó al sacerdote, al 171—institución venezolana que atiende a los enfermos en la calle—... pero no pudieron hacer nada por él. Falleció. «No soy merecedor de que un hombre antes de morir venga a darme las gracias y a pedir mi oración». «Disculpe las lágrimas, pero aquello me afectó mucho».

Antonio Pereira, Tony, es cocinero de profesión y voluntario en la parroquia de San Sebastián de Maiquetía, un verdadero hospital de campaña que, desde hace tres años, viendo la necesidad de las familias de la zona, puso en marcha un comedor que empezó con 40 personas y ahora atiende cerca de 200 al día. Entre ellos, Felipe, un niño de once años. «Todos los días viene desde arriba del cerro con su padre, en silla de ruedas. Luego vuelve a subirlo». Un día, Felipe apareció solo y le dijo al sacerdote que su padre estaba enfermo. «Tiene fiebre, le dejé solo

La Iglesia que alimenta el alma y el cuerpo

▼ La parroquia de San Sebastián de Maiquetía, en Venezuela, da de comer a 200 personas. Para muchos, su único alimento del día. La campaña navideña de ACN-España va destinada a colaborar con estos verdaderos hospitales de campaña



Cada día acuden una media de 200 personas al comedor parroquial

en casa», explicó. «¿Podría llevarle un cuenco con la comida?», pidió, solícito.

Cada jornada Tony se rompe la cabeza para estirar la materia prima. «Dios multiplicó los panes, y también multiplica el *arrocito* en esta parroquia, porque a la hora de sentarse a comer, a todos alcanza», asegura el chef, que antes del desastre venezolano trabajó en los fogones de hoteles de cadenas como Sheraton, Intercontinental o Eurobuilding. Arroz con pollo y arepitas, arvejas, pasta con carne

molida o lentejas son parte del menú semanal que se hace realidad gracias a la curia, al obispo diocesano, a empresas como Texeira Duarte—empresa que se encarga de almacenar contenedores en el puerto de La Guaira y donde trabaja Tony cada día después de salir de la parroquia—, panaderías de la zona o asociaciones alemanas que envían ayuda religiosamente. «También los feligreses traen cada semana algo y lo depositan en una cesta que llamamos *gotitas de amor*.

Gracias a estas donaciones sacamos dos o tres comidas cada semana». No es ayuda vana. «En comprar algo de carne, pasta y arroz puede irse fácilmente el sueldo mensual de una familia», asegura el padre Martín Vegas, párroco de San Sebastián.

Aun con toda la colaboración, la realidad es que hay días en los que se necesita el milagro. «Recuerdo una anécdota que me llena de esperanza», explica el cocinero. «Nos encontrábamos en la cocina los sacerdotes y algunos voluntarios, preocupados porque no había nada para cocinar al día siguiente. Ante la dificultad, decidimos rezar a san José para que nos ayudase, y cuál sería nuestra sorpresa cuando diez minutos después llegó una señora con 24 kilos de pasta». «*Cónchale*—exclama, aún sorprendido—, el Señor nos escuchó».

La parroquia transformada

«Desde que pusimos en marcha el comedor, la parroquia realmente se ha transformado», asegura el párroco. «Siempre tuvo una gran afluencia de gente—los domingos celebramos hasta siete Misas—, pero la actividad caritativa antes era escasa» y ahora llena a diario los salones parroquiales. Con el comedor, pero también con un ropero, un servicio de peluquería o asistencia médica ambulatoria. Se llena de beneficiarios, pero también de voluntarios «que no tienen ni para comer, pero vienen aquí a ayudar a los demás. Es admirable».

El padre Vegas habla orgulloso de su feligresía. «Después de la Misa de la mañana, llegan alrededor de 20 voluntarios a limpiar, cocinar y recibir a las familias». Como la señora Berta, de 80 años, que no solo corta verduras, sino que dona una parte de su pensión social para comprar alimentos. O Carmen, que habla con *Alfa y Omega* y explica que cada día, a las cinco de la mañana, deja las tareas de la casa hechas y acude a San Sebastián. «Lo primero, entro en Misa. Y luego no voy solo a dar de comer, sino a escuchar a los adultos, a abrazar a los niños y darles cariño y ternura».

—Carmen, explica a Cristina cómo es tu situación.

—Bueno, yo muchos días no como porque no llega el dinero en casa y prefiero quitarme mi plato que el de mi hijo, que está estudiando en la universidad, o el de mi marido, que sufre depresión. Ellos no lo saben.

Muchos de los beneficiarios vienen con necesidad de ayuda, «pero la mayoría viene con sed de Dios», añade el padre Martín Vegas. «Hay evangélicos, santeros y ateos entre nuestros comensales, aquí no preguntamos las credenciales. Pero he de decir que algunos han empezado a creer».

En Navidad tendrán menú sorpresa. Una hallaca, plato típico del país. Pero «el pan de jamón no sé si podrá ser», asegura Tony. No alcanza el dinero. Aún así, la llegada del Niño se celebrará por todo lo alto en esta pequeña parroquia de Venezuela, que ha extendido su ejemplo por otras 15 de la zona.

Vuelven los ministerios laicales

▼ El Sínodo de la Amazonía ha reavivado una de las grandes reformas iniciadas por Pablo VI. Los debates en Europa acerca de los ministerios laicales han estado marcados por la sospecha, mientras que en América Latina –y en particular, en Brasil– se produjo una auténtica eclosión

Cathopic



R. B.

Eclipsado por debates mucho más mediáticos, como la ordenación de hombres casados, ha pasado desapercibido el impulso del Sínodo de la Amazonía a los ministerios laicales, una cuestión de mucha mayor trascendencia eclesiológica, cree el profesor de la Facultad de Teología de Vitoria-Gasteiz Jesús Martínez Gordo. De ahí que, en cierto modo, se pueda incluso considerar la asamblea celebrada en octubre en Roma como un paso hacia el Concilio Vaticano III. «Nosotros no lo veremos, pero allí habrá que debatir sobre la corresponsabilidad de los laicos, en la misión y en la evangelización. Pero también de su corresponsabilidad en el gobierno de la Iglesia, y no, como hasta ahora, solo como colaboradores de los presbíteros».

El Sínodo ha reabierto esta cuestión al entroncar con una de las reformas posconciliares de mayor calado llevadas a cabo por Pablo VI, quien, en 1972, recuperó dos de los tres

ministerios laicales más característicos de la Iglesia primitiva, el acolitado y el lectorado (la lista la completaba el exorcismo), subraya Martínez Gordo. Estas figuras habían quedado reducidas a meras etapas en el camino hacia el

sacerdocio. Durante siglos se las conoció como *órdenes menores*, abolidas con el *motu proprio Ministeria quaedam*. El Papa Montini les devolvió su carácter laical, si bien reservándolas a los varones. Además de reinstaurar estos

dos «ministerios instituidos», el documento papal añadía el reconocimiento de la potestad, al arbitrio de cada Iglesia local –por lo general, una conferencia episcopal–, de crear nuevos ministerios laicales temporales para responder a

La revolución en el Amazonas

Mientras Europa se dedicaba a reflexionar y debatir sobre los ministerios laicales, América Latina decidió actuar. Anticipándose, incluso, a Pablo VI, la Conferencia de Medellín planteó en 1968 la necesidad de introducir reformas en las estructuras para la Iglesia para promover «el derecho y deber» de los laicos a participar en la acción pastoral. Pero fue Brasil donde con mayor intensidad y carácter sistemático se avanzó en esta línea, destaca Antonio José Almeida en el libro *Nuevos ministerios* (Herder). Se produjo una auténtica eclosión de ministerios laicales en los años 70. Inicialmente, el proceso tenía más que ver con la escasez de sacerdotes (particularmente en regiones como la Amazonía), pero pronto derivó en un verdadero convencimiento, cree este autor. A finales de la década, los obispos

brasileños decidieron elaborar una especie de censo, que contabilizó hasta 73 nuevos ministerios, distribuidos en 13 categorías, desde la administración y la caridad, los derechos humanos y la justicia social, a la oración y los ministerios de presidencia. Esa corriente es la que ha avalado el reciente Sínodo, cree Martínez Gordo. Todo ello, vinculado a una idea en la que insiste Pablo VI en la exhortación *Evangelii nuntiandi* (y que, de diversas formas, ha recogido Francisco), de que la que el sacerdote no debe ser el centro de todo en la vida cristiana. «En América Latina –constata el teólogo–, es muy común ver comunidades sin un sacerdote que funcionan perfectamente. Y eso ha sido gracias a esa ministerialidad laical, al margen de los debates llenos de sospechas que hemos tenido en Europa».

sus necesidades. Son los llamados *ministerios confiados*, y pueden estar vinculados tanto a cuestiones litúrgicas, como sociales y caritativas, o incluso vinculados a funciones de gobierno de parroquias.

En Europa, especialmente en Francia y Alemania, se desató en los años siguientes «un gran entusiasmo» en los ámbitos del pensamiento teológico, destaca Martínez Gordo. Hasta que las suspicacias en diversas altas instancias vaticanas pusieron freno a este desarrollo, algo que quedó especialmente evidenciado con la instrucción *Sobre algunas cuestiones acerca de la colaboración de los fieles laicos en el sagrado ministerio de los sacerdotes*, de 1997, firmada por los responsables de diversos dicasterios. No se niega el sacerdocio común de todo bautizado, pero se arrojan «sospechas» sobre la participación del laicado, en un contexto –cree el teólogo vasco– en el que «algunos vincularon erróneamente esta cuestión con el espectacular aumento de los abandonos de presbíteros» en las décadas posteriores al Concilio, crisis a la que dieron respuesta reforzando «una visión sacralizada del sacerdocio».

De esta manera, afirma Martínez Gordo, se vuelve en cierto modo a la eclesiología anterior, que distingue entre los ámbitos sagrado y profano, reservados respectivamente a sacerdotes y laicos. «Lo que dice el Vaticano II, en cambio, es que no es necesario salir de la Iglesia para ir al mundo, igual que no hay que salir del mundo para vivir en la Iglesia. Frente a esa concepción, se sitúa esa idea de presbítero inspirada en el modelo jurídico del sacerdote romano, donde lo central es el culto, mientras que el servicio ministerial que instaura Jesús está caracterizado por la misión y el cuidado de la comunión».

Son ideas clave para comprender el actual pontificado, concluye el teólogo. «Creo que estamos asistiendo a una reconsideración del ministerio y del laicado en la Iglesia a la luz de las fuentes evangélicas, con comunidades mucho más corresponsables, que piden un tipo de *presbítero barquero*, el que ayuda a los demás a pasar de la infancia espiritual a la corresponsabilidad».

Fotos: Colegio San Roque de Alcoy



Un grupo de alumnos se corta al cero el pelo en solidaridad con niños enfermos de cáncer



Alumnos e internos de la prisión de Fontcalent preparan juntos actividades para una residencia de ancianos con alzhéimer

R. B.

Un grupo de estudiantes extremeñas de Bachillerato ha desatado varios casos de agresión sexual, ya en manos de la Policía. Se han convertido en una especie de *consultoras sentimentales* y expertas en relaciones sanas, a quienes se acercan otros estudiantes en los recreos o las abordan por la calle para plantearles cuestiones de pareja. Dan charlas en ayuntamientos e institutos de pueblos cercanos. Y han colaborado en la elaboración del Plan de Igualdad de Extremadura.

La Comisión Atenea del instituto Alba Plata de Fuente de Cantos (Badajoz) es una de las ganadoras de los V premios Aprendizaje-Servicio, convocados por la editorial salesiana Edebé, la Red Española de Aprendizaje-Servicio y Educo, que se entregan este viernes en Pamplona. Se han presentado 279 proyectos de 550 centros -desde educación infantil, a la universidad- procedentes de todas las comunidades autónomas, en los que han participado alrededor de 31.000 alumnos. El Aprendizaje-Servicio (ApS) es un sistema de trabajo por proyectos con la peculiaridad de que no empiezan y terminan en el aula, sino que revierten en proyectos sociales en la comunidad. Llegó hace 15 años a España, referente hoy de esta metodología en Europa, de la mano del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (Clays).

El detonante que llevó a crear la Comisión Atenea fue

La escuela que cambia el mundo

▼ Internos de la prisión de Fontcalent y alumnos de un colegio diocesano de Valencia han llevado a cabo juntos un programa en una residencia para ancianos enfermos de alzhéimer. Es una de las 18 iniciativas galardonadas en los V premios Aprendizaje-Servicio, a los que se han presentado este año 550 centros de todos los ciclos

el asesinato en diciembre de 2018 de la profesora zamorana Laura Luengo. Un grupo de estudiantes de 1º de Bachillerato, la mayoría chicas, se dirigió a la educadora social del centro, María Teresa Muñiz, para proponerle ir más allá de la habitual concentración por cada víctima de violencia de género. Con el apoyo de expertos, prepararon materiales que presentaron a diversos cursos en Filosofía y en otras asignaturas. Una clave de su éxito -destaca Muñiz- es que los ejemplos que utilizan son de primera mano y muy cercanos. «Se meten en las redes y hacen capturas de contenidos de los propios chicos», que utilizan para abordar temáticas como las falsas ideas acerca del amor romántico, los peligros de la pornografía o «cosas que antes muchas veces se silenciaban, como cuando un hombre le ofrece a una chica por la calle 50 euros por irse con él».

Se suma la escuela católica

Entre los 18 proyectos premiados, hay varios de centros católicos, que año a año -destacan los organizadores-, aumentan su participación. Uno de ellos es el colegio San Roque de Alcoy (Alicante), perteneciente al Arzobispado de Valencia. Con Paco Pascual, su profesor de Ciencias, los alumnos de 5º de primaria llevaron a cabo un proyecto de fomento de la lectura dirigido a internos de la prisión de Fontcalent. Abordaron toda la problemática que rodea a la enfermedad del alzhéimer, lo que -cuenta Pascual- provocó «momentos de lloros y fuertes emociones», puesto que les sirvió a chicos y presos para recordar casos que habían sucedido en su entorno cercano. En una segunda fase, desarrollaron juntos actividades lúdicas en una residencia de ancianos con alzhéimer, para la que recaudaron 5.800 euros.

Otro de los objetivos del proyecto *Grillons per al record*

(Grillettes para el recuerdo) era combatir el estigma social que arrastran los convictos. Como colofón, cada interno se llevó una carta de recomendación firmada por los 104 niños, pidiendo a potenciales empleadores que no se dejen llevar por los prejuicios.

El colegio San Roque se ha convertido en el primer centro que repite premio dos años seguidos. En 2018 lo ganó por el proyecto *Caminem junts* (Caminemos juntos), con el que el Pacto Pascual dio un salto cualitativo en el ApS.

Todo empezó -recuerda- con el estudio de la partes del cuerpo, utilizando vísceras y partes del cuerpo del cerdo, algunas comestibles, como jamones y longanizas. «Hicimos un sorteo y conseguimos 10.000 euros para Cáritas Alcoy». Dándole continuidad a la idea, el profesor enseñó los ríos y montañas de España, siguiendo los pasos de personajes históricos, que culminó en el sorteo de un viaje para

hacer el Camino de Santiago. Se consiguieron otros 10.000 euros para Cáritas. «Y al año siguiente murió mi tía». Al acudir al hospital para despedirse en compañía de sus dos hijos, cayó en la cuenta de que «a los niños les estamos ocultando la muerte y la enfermedad».

El aprendizaje de las partes del cuerpo derivó en lecciones sobre las enfermedades, y en particular el cáncer infantil. Pero no solo a nivel teórico. Vinieron a contar su experiencia alumnos que habían pasado por el trance y algunos familiares. Los chicos llevaron también a cabo iniciativas en hospitales infantiles. Y entre las actividades para recaudar fondos (consiguieron cerca de 40.000 euros), se raparon al pelo. Ellos, al cero, para grabar un vídeo de solidaridad con estos pacientes. Ellas, con el objetivo de donar su cabello para pelucas solidarias.

Desde entonces, a Paco Pascual le llueven peticiones para ir a contar sus proyectos a centros interesados en implantar el ApS. «Yo suelo decir que tengo el peor currículum de toda España», bromea. «Soy diplomado en Educación Física y entrenador de fútbol, no estudié oposiciones... Es la demostración de que cualquier maestro puede hacer esto».

Lo que echa en falta es más implicación de la escuela católica. «No podemos convertirnos en colegios elitistas», añade. «¿Que en lugar de un 7,8 sale un 6,4 en PISA? Muy bien, pero habremos hecho algo mucho más importante: cambiar el mundo desde abajo».

EDEBÉ



María Nieves Tapia, durante la entrega de los premios en Coslada (Madrid) en 2018

«No es lo mismo estudiar para aprobar que para hacer el bien»

▼ María Nieves Tapia, fundadora y directora del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario (Clayss), participa en el XII Encuentro Estatal de Aprendizaje-Servicio que se celebra del 9 al 12 de diciembre en Pamplona. La mayoría de escuelas y universidades que exponen sus proyectos son de titularidad pública, pero «con el impulso del Papa Francisco» el método se va extendiendo cada vez más a la escuela católica, destaca Tapia, que durante 15 años fue responsable de programas de programas de Aprendizaje-Servicio (ApS) en el Ministerio de Educación de Argentina y en la Ciudad de Buenos Aires

R. B.

Acaba de publicarse el último Informe PISA, que elabora la OCDE. Usted es una gran crítica de este instrumento de evaluación. ¿Por qué?

Necesitamos relativizar las herramientas. En los últimos años parece que nos hemos contagiado todos de este sentido tan competitivo, casi campeonato de fútbol, por ver quién sale primero en la tabla de PISA, y perdemos de vista que los indicadores cuantitativos reflejan solo una parte de la calidad educativa. Hay muchas

evidencias acerca de las limitaciones de estos rankings, que no tienen la capacidad de reflejar la gran diversidad que existe en las aulas. Claro que son importantes los resultados en matemáticas, la comprensión lectora..., pero siempre que no condicionemos todo el sistema educativo a responder a los tests de PISA. Hay otras cuestiones más importantes, como la capacidad de responder a los desafíos de la realidad, aprender a ser buenas personas y a vivir juntos como buenos ciudadanos... Eso no se mide en una estadística.

¿Introducir algunos proyectos sociales basta para cambiar el modo en que enseña la escuela?

Se empieza por un proyecto y por alguna asignatura, pero después es verdad que se necesita un impulso. Y esto se puede lograr por dos vías. Por efecto contagio, cuando los docentes y los equipos directivos se entusiasman. O bien paso a paso, cuando un proyecto necesita un abordaje interdisciplinario y se van sumando los profesores de otra materia. Pienso en un ejemplo que quería promover la lectura en un barrio. Al principio, se hizo desde lengua. Pero se vio que era importante organizar juegos para llegar a los niños, y se involucró a educación física. Después surgieron temas relacionados con la salud, y se metió la biología...

¿Qué aporta el Aprendizaje y Servicio (ApS) a los alumnos?

La magia del ApS es que cambia el rol de los estudiantes en su proyecto de aprendizaje. Genera un espacio en el que ellos son protagonistas, en lugar de limitarse a obedecer a las consignas de los adultos, como en la escuela tradicional. Pasan a hacer algo positivo por la comunidad, y eso influye muy

positivamente en su autoestima. No es lo mismo estudiar para aprobar, que para hacer el bien a los demás. Se modifica profundamente el vínculo entre el profesor y el alumno. De repente, son un equipo. Está confirmado que confiar en los chicos y chicas aumenta su rendimiento; es el efecto Pigmalión, la profecía autocumplida [Nieves Tapia cita el célebre experimento de Robert Rosenthal y Lenore Jacobson, quienes, en 1968, seleccionaron al azar a varios estudiantes de una escuela y comunicaron a sus profesores que, debido a sus altas capacidades, esperaban de ellos grandes mejoras académicas. No era verdad, pero bastó que los profesores tuvieran esas expectativas para que aquellos alumnos efectivamente avanzaran significativamente].

La pedagogía constructivista, en la que se basa el ApS, tiene muchos críticos, que le acusan de descuidar el ejercicio de la memoria o el valor del esfuerzo.

Algunas de esas críticas son válidas y nos pueden ayudar a mejorar. Si el ApS es percibido como hacer las cosas más fáciles, es que lo estamos haciendo mal; un proyecto de ApS tiene que ser tan riguroso como la asignatura más exigente. Y además implica el esfuerzo de arremangarse, ir a la comunidad a hacer cosas concretas.

El problema es que muchas críticas tienen que ver con una concepción de la educación que tenía su sentido en el pasado, pero ya no responde a las necesidades de esta generación. ¿De qué les sirve a los chicos aprender de memoria los afluentes del Loira, como tuve que hacer yo, cuando tienen toda la información al alcance de la mano, en el celular? Lo que necesitan es aprender a navegar en ese océano de información, saber distinguir lo verdadero de lo falso. Esta generación, que tiene tanto conocimiento a su disposición (ya lo hubieran querido los enciclopedistas), es la que ha favorecido las campañas antivacunas, pese a toda la evidencia científica.

La ApS forma parte oficialmente del currículo en Argentina y hay cauces de colaboración con diversos gobiernos latinoamericanos, o en España, con algunas comunidades autónomas. ¿Cómo va su aplicación a la escuela católica?

Cada vez hay más escuelas católicas que lo aplican. En tiempos del Papa Francisco, casi es obligatorio hacer ApS en cualquier institución educativa católica. Primero, por coherencia, porque el mandato de Nuestro Señor es amar al prójimo, y este es un modo de salir pasar de las buenas palabras a los hechos concretos. Pero además es una manera eficaz de tender puentes entre la formación académica, humana y religiosa, porque muchas veces tendemos a separar los distintos ámbitos, y el estudiante es una sola persona. Esta es una pedagogía que permite, como pide el Papa, trabajar con la cabeza, pero también con el corazón y con las manos. Educación integral, como se ha dicho siempre.

Rodrigo Moreno Quicios



Artur, Mila y Diego son tres personas sin hogar que durmieron en la calle, arropadas por 200 asistentes, durante la noche de *The Big Sleep Out*

Artur, Mila y Diego esta noche no tienen miedo

▼ España celebra su primera edición de *The Big Sleep Out*, una iniciativa mundial para visibilizar el sinhogarismo. Para lograrlo, más de 200 asistentes han dormido en la calle durante una noche en la que el termómetro marcaba tres grados. Organizada en 56 ciudades diferentes, esta cita ha recaudado más de 50 millones de dólares

Rodrigo Moreno Quicios

Artur, Mila y Diego conocen la calle como nadie. «Yo he trabajado igual que todo el mundo. Lo que pasa es que la vida te da la vuelta a la tortilla y lo pierdes todo», recuerda el primero de los tres. Por eso, cuando más de un millar de personas se reunieron el sábado 7 de diciembre en el Centro Cultural Matadero de Madrid para mostrarles su apoyo, se sintieron sobrepasados.

«Es como si tuviera una familia. Hay mucha gente solidarizándose con los que necesitamos techo y me siento muy arropado», cuenta Diego. Hace así balance de *The Big Sleep Out*, un evento organizado en 56 ciudades de todo el mundo para visibilizar el sinhogarismo. La fórmula elegida:

conciertos benéficos y animar a los asistentes a dormir una noche al raso para que empaticen con los sin techo.

«Dormir en la calle no le gusta a nadie y es hora de que se termine ya», exige Mila, beneficiaria de uno de los pisos de acogida de Fundación Hogar Sí, la entidad convocante de esta cita en España. «El amor y cariño que me están dando no se paga con dinero y estoy muy contenta, pero hoy vamos a dormir aquí para volver a sentir lo que sentíamos en la calle», asegura, mientras coloca la esterilla y el saco de dormir sobre el patio de Matadero.

A diferencia de los dos meses que pasó en la calle, esta noche Mila no tiene miedo. La acompañan 200 personas entre las que hay famosos o estudiantes de la Universidad Francisco de Vitoria. Esta institución, adminis-

trada por los Legionarios Cristo, ya organizó en noviembre la Noche sin Hogar, una iniciativa que reunió a 160 personas dispuestas a dormir en la calle para dar a conocer *The Big Sleep Out*. «No hace falta irse a países en vías de desarrollo para ver pobreza», considera Alejandro Carballo, miembro del Departamento de Acción Social de la universidad. «Pasamos frío una noche, pero hay gente que lo pasa 365 días. Al final, estas experiencias consiguen que nos pongamos en la piel del otro», añade.

Una recaudación de 50 millones

The Big Sleep Out ha reunido a más de 50.000 personas por todo el mundo. A través de la venta de entradas a conciertos benéficos, esta iniciativa ha recaudado más de 50 millones de dó-

lares que se destinarán íntegramente a proyectos de acogida para personas como Diego, Mila y Artur. En el caso de España, que ha celebrado este acto por primera vez, la recaudación asciende a 60.000 euros y será posible hacer donaciones hasta el 6 de enero. Además, de las 1.000 personas que se congregaron en el Centro Cultural Matadero, 200 se atrevieron a dormir allí durante una noche en la que el termómetro marcaba los tres grados.

«El objetivo principal de este evento es hacer a estas personas visibles», ha explicado durante el acto Marian Juste Picón. Para la presidenta de Fundación Hogar Sí, *The Big Sleep Out* puede servir para «crear una alianza con los ciudadanos, organizaciones, medios de comunicación, artistas, empresas y Gobierno para erradicar el problema del sinhogarismo».

Algo especialmente necesario a juicio de Artur, un hombre sin hogar amigo de Diego y Mila, quien considera que «es necesario que empiecen a mirarnos con otra actitud». «Para una persona sin hogar es importan-

Fotos: Fundación Hogar Sí



La organización proporcionó a los asistentes almohadas hinchables y mantas térmicas para hacer frente a una noche de tres grados

te tener un acompañamiento, porque hay gente que sale de los albergues y acaba volviendo por no tener apoyos suficientes», diagnostica.

Borrando el estigma

«Estamos aquí para manifestar que queremos acoger a las personas que sufren y reclamar a los gobiernos una mayor responsabilidad», cuenta a *Alfa y Omega* Marwan antes de subir al escenario. A este cantautor, uno de los 13 artistas que han actuado en *The Big Sleep Out*, la causa del sinhogarismo le ha marcado desde su más tierna infancia. «Soy hijo de un refugiado palestino, mi padre era un sin hogar y nació en una tienda de campaña», recuerda. Movido por las memorias de su familia, fue él quien se puso en contacto con los organizadores «porque quería colaborar».

«Las personas sin hogar están muy estigmatizadas porque tenemos un profundo miedo de acabar siendo como ellas y el ser humano odia aquello que teme. Parece que en este mundo solo tienen cabida los triunfadores, y una persona sin hogar es lo contrario», lamenta Marwan.

Coincide con él Jalis de la Serna, presentador del programa *Enviado Especial* que emite La Sexta y uno de los rostros conocidos que se quedó a dormir con los sin techo. «La mayor parte de la sociedad siente recelo hacia las personas sin hogar. Es un prejuicio porque nos puede ocurrir a todos. Hay problemas laborales, personales o disgustos familiares que te pueden hacer perder la capacidad de mantener tu entorno familiar y tu hogar», advierte el periodista.

De hecho, en su experiencia, «si te pones a hablar con estas personas descubres que tienen altos niveles culturales, están perfectamente formadas y simplemente han tenido una mala circunstancia». «Desde las instituciones se llevan a cabo políticas para paliar esto, pero está claro que no se hace lo suficiente», protesta.

Es algo que también señala Marwan, quien insiste en que las 30.000 personas que viven esta situa-

La visita de Despistaos

Uno de los grupos más esperados en *The Big Sleep Out* fue precisamente aquel encargado de cerrar la noche: Despistaos. Antes de subir al escenario, sus miembros saludaron a Diego, Mila y Artur, tres personas sin hogar a las que conocieron cuando visitaron en noviembre uno de los pisos de acogida de la Fundación Hogar Sí. «Nos invitaron a conocer la labor que hacen, cómo funcionan, qué se puede hacer para acabar con esto y la propia gente de la casa nos hizo la merienda», explica Dani Marco, vocalista de la banda. «Tuvimos una charla muy bonita, cada uno nos contó su experiencia y tocamos unas canciones. Conocerlos de primera mano nos hizo estar mucho más volcados con esta causa», narra.

Durante su visita, él y sus compañeros conocieron *Housing First*, la metodología que utiliza Hogar Sí y que ya ha logrado erradicar el sinhogarismo en países como Finlandia. En vez de, hacer pasar a las personas sin un techo por un sistema de albergues en el que deben hacer colas en diversos puntos de la ciudad para desayunar, ducharse o dormir, esta estrategia consiste en «facilitar el acceso a una vivienda de manera totalmente incondicional, porque es un derecho humano al que hay que responder», explica Maribel Ramos, subdirectora de la fundación.

Esto se acompaña de los apoyos profesionales que las personas necesitan para su proceso de recuperación. «Los recursos tradicionales están muy centrados en la emergencia pero, si tenemos a una persona viviendo 20 años en la calle, eso ya no es una emergencia. Es como si, en el médico, para tratarnos de un cáncer solo nos vieran en urgencias», compara Ramos.

Sobre esta fórmula, los miembros de Despistaos aseguran que «se sabe que funciona y es barata comparada con lo que cuesta mantener albergues y comedores sociales». «Lo único que hace falta es que alguien la ponga en marcha», opina Dani Marco.



ción en España «son ciudadanos» y los políticos «los tienen que servir en vez de servirse a sí mismos». «Hay que atender a las personas sin recursos que son machacadas sistemáticamente por los gobiernos con las subidas de la luz o los alquileres. Es gente que se ha vuelto pobre porque el sistema les ha dado una patada», protesta. Y pone como ejemplo de acogida a «algunos cristianos que he conocido y practican lo que dicen». «El Papa le limpiaba los pies a los mendigos y eso es lo que tendríamos que hacer», concluye.

Soluciones políticas

Para Pedro Cabrera, profesor en la Universidad Pontificia Comillas y coordinador del recuento nocturno de personas sin hogar en Madrid, las demandas de Jalis de la Serna o Marwan podrían satisfacerse a través de políticas concretas que, en el caso de España, brillan por su ausencia. «Nuestro país no ha desarrollado un parque de vivienda pública que pueda alojar a las personas con dificultades sobrevenidas», señala.

En vez de abordar el problema del sinhogarismo con albergues provisionales para emergencias «que tienden a cronificar el problema», Cabrera exige «programas de alojamiento en vivienda que se han demostrado muy eficaces». Y pone un ejemplo exitoso del pasado. «Muchísima gente ha vivido en España durante años en un alquiler contenido, los famosos contratos de renta antigua». Sin embargo, como él mismo señala, este sistema se ha desmantelado progresivamente para ser sustituido por viviendas de protección oficial «que se acaban convirtiendo en viviendas en propiedad personal, por lo que el dinero público acaba siendo privatizado».

«Algunas empresas inmobiliarias y particulares se han beneficiado de esto provocando una debilidad institucional», señala. «Es un laberinto que ha permitido situaciones escandalosas en un país moderno, como poner en la calle a una persona de 90 años, con discapacidad intelectual o a una familia con varios niños», termina.

Nazaret, el hogar malagueño para familias con niños hospitalizados

Inmaculada Martos Villasclaras



Una madre con su hijo, usuarios de la casa Nazaret

Inmaculada Martos Villasclaras
Málaga

Ofrecer un acompañamiento cercano y cálido a las familias necesitadas en sus diferentes realidades siempre ha sido para Cáritas parte indisoluble de su misión como Iglesia al servicio de los más pobres. Con este mismo deseo, abrió sus puertas a mediados de noviembre la casa Nazaret, cercana al Centro Hospitalario Regional Materno Infantil de Málaga, un proyecto de acogida familiar para niños hospitalizados, que viene a sumarse a una amplia oferta de recursos que Cáritas Diocesana ha ido creando en las últimas décadas para dar respuesta a las distintas necesidades sociales que han ido surgiendo.

Su puesta en marcha es fruto de una decidida apuesta de Cáritas por ofrecer su apoyo a aquellas familias

▼ A mediados de noviembre abrió sus puertas la casa Nazaret, cercana al Centro Hospitalario Regional Materno Infantil de Málaga, un proyecto de acogida familiar para niños hospitalizados

con menores afectados por distintas patologías, que residan en la provincia o en otras localidades y carezcan de recursos económicos suficientes para poder afrontar largos periodos de tiempo fuera de sus hogares, como consecuencia de la hospitalización de sus hijos.

Nazaret nace con el fin de garantizar a estas familias un entorno afectivo adecuado, donde puedan sentirse como en casa hasta que el menor reciba el alta hospitalaria y minimizar los efectos añadidos generados por la enfermedad del niño. Además, se facilita información a los familiares

sobre los recursos públicos y privados adecuados a sus circunstancias concretas, orientándoles a la hora de tomar decisiones, con objeto de reducir cuanto sea posible el impacto familiar, laboral y económico.

Familias que se acompañan

Cuenta con tres dormitorios, dos baños y dos salas de estar donde pueden vivir tres niños junto a uno de sus padres y, a su vez, sentirse acompañados y convivir con personas que se encuentran en situaciones similares. De velar por el cuidado de un ambiente familiar agradable y del correcto fun-

cionamiento del hogar se encarga un equipo humano compuesto por tres voluntarios que, además de ayudar en el mantenimiento de la casa, ofrecen su escucha, cercanía y cariño. Para la coordinación y gestión cuentan también con María Teresa Márquez, técnico de Acción Social de Cáritas Diocesana, y la responsable del área, Francisca Domínguez. «Cuando recibimos la casa, herencia de Manuela Díaz, fue un inesperado regalo al que quisimos darle el mejor uso posible. Se valoraron todas las opciones para asegurarnos de que se tratase de una necesidad que no estuviese cubierta por otras entidades», afirma Domínguez.

«Hay necesidades cambiantes y nuevas. Esta era, sin duda, una nueva necesidad que el Espíritu nos ha permitido ver» afirmaba monseñor Jesús Catalá, obispo de Málaga, que acompañado por el vicario para la Acción Caritativa y Social de la diócesis, Gabriel Leal, fue el encargado de bendecir e inaugurar la casa el pasado 15 de noviembre. Verdaderamente existía esta necesidad porque se han cubierto sus tres plazas casi de inmediato. Ya, desde ese primer día, la casa estaba ocupada por Loubna y su hijo Naoufal, naturales de Nador. El pequeño, tras recibir tratamiento oncológico, esperaba una nueva operación para hacer frente a su hidrocefalia. «Llegué sola a Málaga con mi hijo, sin ningún apoyo familiar. La ayuda de Cáritas me ha dado la vida», asegura Loubna, quien ha tenido que dejar en casa a otro hijo mayor y a un bebé de tres meses a cargo de su marido.

Las personas que se encuentren en esta situación y deseen ser acogidas en la casa, deberán ponerse en contacto con su Cáritas parroquial más cercana o con los Servicios Generales de Cáritas Diocesana, llamando al teléfono 952 28 72 50. También pueden informar a la Unidad de Trabajo Social del centro hospitalario, con la que se realiza un trabajo coordinado.

En respuesta a cada realidad

En los últimos años, Cáritas Diocesana de Málaga, además de contar con cinco centros sociosanitarios en los que residen personas con diferentes problemas sociales (Pozo Dulce para personas sin hogar; el centro de acogida nocturna Calor y Café; la casa de acogida para enfermos de sida Colichet; el centro gerontológico El Buen Samaritano, y la casa de acogida para reclusos Nuestra Señora de la Merced), ha puesto en marcha distintos recursos con los que trata de hacer frente a nuevas necesidades. Entre ellos se encuentran los apartamentos para mayores Tomás de Cózar y Obispo Ramón Buxarrais; pisos para la inserción sociolaboral de inmigrantes; una casa de acogida para mujeres embarazadas que se enfrentan solas al nacimiento de su hijo, conocida como Virgen Madre, y, por último, viviendas para estudiantes de la provincia con escasos recursos económicos para poder hacer frente a los gastos de alquiler.

Diócesis de Coria-Cáceres



Representantes de diferentes comunidades religiosas marchan por la paz en Cáceres. Con la edición de este sábado, estas manifestaciones cumplen 18 años

La marcha interreligiosa por la paz de Cáceres ya es mayor de edad

▼ Poco después del 11S, distintas religiones presentes en Cáceres salieron juntas a la calle para condenar la violencia y pedir por la paz. Fieles a la cita, este año marchan con el lema *Artesanos de paz*, que también da nombre a su grupo de trabajo de WhatsApp

Rodrigo Moreno Quicios

«Somos un movimiento de vanguardia, punta de lanza de algo que es profundamente espiritual y cívico», celebra Mariano Arellano. Para este representante de la Iglesia evangélica extremeña, «en España hay muy pocos grupos de confesiones interreligiosas con vocación de diálogo». Por ese motivo, considera que la XVIII Marcha por la Paz que la diócesis de Coria-Cáceres celebra el próximo 14 de diciembre «es buena para la sociedad, cada uno de nosotros y las comunidades a las que representamos».

«En el caso del catolicismo, esta iniciativa no es nueva. Surge de los encuentros interreligiosos por la paz iniciados por Juan Pablo II», explica Rafael Delgado, delegado de Relaciones Interreligiosas de la diócesis. Unas reuniones que «Benedicto XVI y el Papa Francisco han continuado» y que inspiran esta marcha.

En ella participarán, aparte de la diócesis de Coria-Cáceres y la Iglesia Evangélica Española de Mérida y Miajadas, la Comunidad Islámica de Cáceres, la Comunidad Budista El Olivar de Buda e incluso la Comunidad Bahá'í de Extremadura. Este último grupo, nacido en Irán en el siglo XIX, es considerado uno de los cultos más jóvenes del mundo.

Nacida del grupo juvenil de la parroquia Nuestra Señora de Guadalupe, en Cáceres, esta iniciativa alcanza ahora su mayoría de edad con su XVIII edición. La primera, celebrada en 2001, año en que Al Qaeda atentaba contra las Torres Gemelas de Nueva York, tenía un objetivo muy claro: expresar

la condena de los creyentes al terrorismo. «Lógicamente coincidimos en todo lo fundamental, la religión busca la superación del mal, el rechazo de la violencia y la instauración de la fraternidad entre todos los hombres», aclara Rafael Delgado.

Año tras año, el número de confesiones implicadas en esta marcha ha crecido y actualmente son cinco. Algo que cada vez hace más desafiante redactar un manifiesto común. «Parecerá muy fácil, pero hacer un documento que podamos suscribir todos los grupos es de una complicación extraordinaria. Para lo que para católicos y protestantes es muy normal, para un budista no lo es y es fácil dar por sentado algo que el otro no vive», advierte Mariano Arellano.

No obstante, finalmente llega el consenso. «Precisamente porque somos creyentes nos unimos en fraternidad y unidad», explica Rafael Delgado. «Consideramos que todos somos una misma familia, tenemos un origen y una meta comunes que es Dios, nuestro creador. Todo eso nos une en el respeto en la acogida del diferente y la promoción y de la justicia y la paz», añade.

Un lema visionario

En su XVIII edición, la marcha multirreligiosa que organiza la diócesis de Coria-Cáceres lleva como lema *Artesanos de paz*, un término que el Papa Francisco empleaba a principios de año para pedir a los cristianos que construyeran fraternidad allá donde fueran. Sin embargo, el uso de este eslogan por parte de los organizadores de la marcha se remonta a mucho antes.

Desde que la Delegación de Relaciones Interreligiosas asumió la coordinación de estas manifestaciones hace cinco años, sus miembros se comunican a través de un grupo de WhatsApp que, curiosamente, se llama *Artesanos de paz*. «El nombre es anterior a la frase del Papa y lo hemos elegido como lema de este año porque ha tenido una acogida muy buena entre los representantes de las cinco comunidades religiosas», explica Rafael Delgado.

A través de este grupo de WhatsApp, los convocantes de la marcha multirreligiosa están en contacto durante todo el año pues, como asegura Arellano, «la preparación de este evento es solo la guinda del pastel». «Nos felicitamos en los momentos importantes de cada confesión como el final de Ramadán o la Navidad», explica Rafael Delgado.

Aunque el grupo tiene otra función para los momentos de oscuridad. «Cuando hay algún atentado terrorista en una mezquita o iglesia, ponemos mensajes de condolencia y rechazo a la violencia independientemente de quien proceda. Compartimos ese rechazo y estamos concienciados con que es esencial educar en la paz», añade el delegado.

En ruta por Extremadura

A raíz del eco que tiene en los medios de comunicación locales la Marcha por la Paz, no es extraño que los centros educativos soliciten un testimonio a sus convocantes. «Tenemos el privilegio de haber sido invitados como grupo a diferentes colegios de Extremadura donde nos han llevado a clases de religión», presume Mariano Arellano.

En ellos, «los chavales nos hacen preguntas, nos ven juntos y ven que no fingimos nuestra fraternidad», cuenta el representante de los evangélicos. Algo que, para él tiene un gran valor. «Espero que estas semillitas de tolerancia se les queden y den algo positivo», confiesa.

Celebrar en vez de tolerar

«El mundo en el que vivimos es muy diferente a la España de hace 50 años. Nuestro contexto europeo nos exige perder el miedo al que es diferente tengamos una postura fe o no», recalca Mariano Arellano. Por ese motivo llama a, en vez de tolerar al otro como si fuera un dolor que soportar, celebrar su existencia. «Es una actitud mucho más proactiva con la que yo sigo teniendo mis convicciones», argumenta. Un matiz fundamental a la hora de establecer un diálogo interreligioso que, de perderlo de vista, «puede hacernos caer en el relativismo de no saber en qué creemos».

III Domingo de Adviento

«Lo que estáis viendo y oyendo»

Cathopic



Con las palabras *Gaudete in Domino* (*Alegraos en el Señor*), ha comenzado tradicionalmente la celebración eucarística del tercer domingo de Adviento. Se trata de un canto cuyo texto pertenece a la carta de san Pablo a los filipenses y que da nombre a este domingo. El gozo de este tiempo de espera en el Señor se condensa en este día, en el que las oraciones y las lecturas también expresan con alegría que la salvación de Dios llega. En el Evangelio aparece en primer plano Juan Bautista, que tiene interés por conocer si Jesús es realmente el Mesías: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?». La pregunta de Juan se encuadra en una serie de pasajes en los que se plantea la cuestión de la identidad del Señor. En este caso es Juan el que manda

a sus discípulos a preguntarle a Jesús, pero en otros pasajes es el mismo Jesús el que interroga a sus discípulos sobre su persona.

La salvación ha llegado

La respuesta del Señor alude de modo inmediato a la novedad traída por su persona. Si siglos antes el profeta Isaías había predicho el final del destierro en Babilonia con el ambiente de alegría que refleja la primera lectura de este domingo, ahora Jesús solo pide mirar alrededor para constatar que la acción de Dios ha llegado de modo definitivo y radical. Si el profeta Isaías acude a imágenes poéticas, estableciendo un paralelismo entre la alegría del campo en primavera y la novedad de la salvación, la respuesta del Señor se centra sobre todo en lo que afecta

a los hombres. Y antes de enumerar cuáles son las obras de salvación, hace referencia a «lo que estáis viendo y oyendo». El Señor es directo en su afirmación y no idealiza un futuro más o menos remoto, sino que quiere que fijemos la mirada en la acción real de Dios en la historia. En realidad, el Señor acude al mismo modo en el que el pueblo de Israel había sido consciente de la presencia de Dios en su historia: reconocían a Dios porque eran salvados de sus enemigos, fueran estos el faraón o los babilonios; y esto solo podía ser obra de un Dios mayor que los dioses extranjeros. La llegada de la salvación produce, por lo tanto, una transformación en el hombre: «los ciegos ven y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen», son algunas de

las novedades realizadas por el Señor, de las cuales todos eran testigos y suponían el cumplimiento de la profecía anunciada en la primera lectura.

Una salvación no deslumbrante

El Evangelio de este domingo constata que con el comienzo del ministerio público del Señor ha comenzado la salvación, pero también que esa salvación se hace desde lo pequeño y humilde. La frase «los pobres son evangelizados» refleja que a ellos se dirige especialmente la buena noticia del Señor, que es un mensaje de esperanza para las personas más alejadas de la alegría, ya que no esperan nada de la vida. Lo pobre aparecerá siempre en el Evangelio, tanto para referirse a las personas más humildes como a lo pequeño, lo insignificante, lo oculto, que será lo que tantas veces dé los mayores frutos para el Señor: el grano de mostaza; el grano que cae en tierra y muere; la sal, que no se ve, pero da sabor; la levadura en la masa. Muchos en tiempos de Jesús pensaban que el Mesías llegaría al son de trompetas, como si se tratara de un héroe victorioso. Sin embargo, la venida del Señor va a traer consigo la bondad, la misericordia y el amor de Dios hacia los más pequeños. Esto es algo que podía decepcionar a quienes esperaban un Mesías destinado a imponerse sin más espera. Y esta es la otra gran enseñanza de este tiempo: la espera del Señor exige paciencia. El que no se escandaliza del Señor es el que sabe aguardar y comprende que a menudo nuestros tiempos no son los de Dios y confía todo a los momentos y ritmos que la salvación de Dios va marcando en la historia de cada uno y de toda la sociedad.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado Episcopal de
Liturgia de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo, Juan, que había oído en la cárcel las obras del Mesías, mandó a sus discípulos a preguntarle: «¿Eres tú el que ha de venir o tenemos que esperar a otro?».

Jesús les respondió: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven, y los cojos andan; los leprosos quedan limpios, y los sordos oyen; los muertos resucitan, y los pobres son evangelizados. ¡Y bienaventurado el que no se escandalice de mí!».

Al irse ellos, Jesús se puso a hablar a la gente sobre Juan: «¿Qué salisteis a contemplar en el desierto, una caña sacudida por el viento? ¿O qué fuisteis a ver, un hombre vestido con lujo? Mirad, los que visten con lujo habitan en los palacios. Entonces, ¿a qué salisteis?, ¿a ver a un profeta? Sí, os digo, y más que profeta. Este es de quien está escrito: “Yo envío mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino ante ti”. En verdad os digo que no ha nacido de mujer uno más grande que Juan el Bautista; aunque el más pequeño en el reino de los cielos es más grande que él».

Mateo 11, 2-11

Instituto de Arte de Chicago



San Juan Bautista en prisión es visitado por dos discípulos de Giovanni di Paolo

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

Belén: Dios está con nosotros

María Pazos Carretero



Belén colocado por el arzobispo en su casa hace dos años

▼ Poner el misterio de Belén en nuestras casas supone reconocer que está, que ha llegado el Dios con nosotros, que no nos separa de Él ninguna barrera. ¡Qué alegría! ¡Qué gozo! ¡Qué maravilla! Dios Amor se hizo tan próximo a nosotros que podemos tratarle de tú

Tomás de Celano, el primer biógrafo de san Francisco de Asís, narra cómo el *Poverello* «por encima de las demás solemnidades, celebraba con inefable premura el nacimiento del Niño Jesús, y llamaba fiesta de las fiestas al día en que Dios, hecho un niño pequeño, había sido amantado por un seno humano». Por esta particular devoción al misterio de la encarnación, en su peregrinación a Tierra Santa, san Francisco de Asís experimentó de forma concreta, viva y actual la humilde grandeza del acontecimiento del nacimiento del Niño Jesús y la necesidad de comunicar su alegría a todos. Como muchos han hecho ya tras la fiesta de la Inmaculada, pongamos todos el belén en nuestras casas. Adoremos juntos a este Dios con nosotros. Cambiará nuestras relaciones.

Es una forma de expresar la intensidad y la belleza de la fiesta de la Navidad, que es el acontecimiento que conmovió todo lo que existe. Dejémonos invadir por el misterio de Belén; expresemos este deseo de que nos invadan su luz y su amor. Mani-

festemos que amar y adorar la humanidad de Cristo revierte en nuestras vidas, pues nos regala la dosis más fuerte de humanismo verdad y una nueva dimensión, la que merece la pena, a nuestra existencia. A través de la representación del misterio de Belén, san Francisco de Asís quiso manifestar el amor inerte de Dios; la humildad con la que se hace presente en este mundo; la bendición que supone para la humanidad su encarnación, que nos enseña un modo nuevo de vivir y amar. Poner el misterio de Belén en nuestras casas supone reconocer que está, que ha llegado el Dios con nosotros, que no nos separa de Él ninguna barrera. ¡Qué alegría! ¡Qué gozo! ¡Qué maravilla! Dios Amor se hizo tan próximo a nosotros en ese Niño, tan cercano, que podemos tratarle de tú y mantener con Él una relación confiada y de profundo afecto.

Cuando en cualquier hogar ponemos el misterio de Belén y hay niños pequeños y los padres y abuelos les explican el significado que tiene, se produce una experiencia del Dios en quien creemos: ha querido estar con

nosotros, viene sin armas, sin la fuerza con la que a menudo aparecemos los hombres en medio del mundo... Él no pretende conquistar desde fuera, sino que desea ser acogido libremente: se hace Niño y aparta la soberbia, la violencia y el afán de poseer. Con su presencia quiere regalar amor incondicional, humildad, paz y fraternidad. ¡Qué honda alcanza Dios Niño y cómo mueve los corazones para vencer todo con amor y mostrarnos la verdadera identidad que tenemos! Encontremos con Dios y gocemos de su presencia. A la luz de la Navidad, quizá podamos entender mejor aquellas palabras de Jesús: «Si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos» (Mt 18, 3).

Lo que el ángel anunció a los pastores, que Dios había nacido en Belén, hoy nos lo vuelve a decir a nosotros. Y esta es una noticia que no puede dejarnos indiferentes. Todo cambia. Me afecta a mí y debo decir con los pastores: «Vayamos a Belén, a ver qué ha sucedido allí». Estad toda la familia unos segundos en silencio contem-

plando al Niño Jesús, a María y a José. Ante el belén, descubramos cómo es la lista de nuestras prioridades, ¿está en primer lugar Dios con nosotros? En Belén recordamos que el tiempo dedicado a Dios y, por Él, al prójimo, no es tiempo perdido.

El salmo 95, que es la invitación universal a la alabanza, adquiere actualidad estos días: «Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor toda la tierra; cantad al Señor, bendecid su nombre». ¿Cómo no vamos a celebrar la gran fiesta del hombre y de toda la creación? Sin saberlo, muchos ponen luces, árboles, adornos en sus casas o en las calles. Intentemos que se enteren de que estos gestos no son vacíos, sino que nos recuerdan a un Dios que nos ama tanto que se hizo hombre como nosotros. Y así nos enseña a entender quién es el hombre, qué tiene que hacer y cómo ha de vivir con respecto a sí mismo, a los demás y a Dios.

Detengámonos por un instante ante el belén, contemplemos la escena y reflexionemos sobre el significado profundo que tiene encontrarnos a María, José y al Niño en el pesebre (Lc 2, 16). Los primeros testigos del nacimiento de Cristo, los pastores, no solo vieron al Niño Jesús, sino que también encontraron a una pequeña familia: madre y padre del recién nacido. ¿Qué significa? ¿Qué nos quiere decir? Dios quiere mostrarse naciendo en una familia. Precisamente por eso, la familia humana se ha convertido en icono de Dios; la familia es comunión.

Contemplad la sabiduría que nace en Belén:

1. La sabiduría en la plenitud de los tiempos tomó rostro humano en Belén.

2. En Belén vemos a Dios que está con nosotros. Nuestro Dios es cercano.

3. En Belén nace la alegría, no la que procede del triunfo de la vida, sino la de sentirnos amados por Dios. Es la alegría que viene del amor que Dios nos tiene a los hombres.

4. Belén es una escuela de la vida donde aprendemos el secreto de la verdadera alegría que no consiste en tener muchas cosas, sino en ayudarnos unos a otros en el amor y en la verdad.

5. Belén es la respuesta de Dios al drama de la humanidad que busca la paz verdadera: Él es nuestra paz.

6. Belén nos hace tocar con la mano la bondad de Dios y nos infunde un nuevo valor.

7. Belén nos enseña un modo nuevo de vivir y amar.

8. Belén nos revela aquello que es decisivo en la existencia cristiana: acoger a Jesús con corazón de niño.

+Carlos Cardenal Osoro Sierra
Arzobispo de Madrid

Fotos: Pedro Blasco / Mensajeros de la Paz



El padre Ángel, a la derecha, durante la Eucaristía de apertura de la iglesia de los Santísimos Estigmas de San Francisco, en Roma

Un ángel contra la indiferencia en Roma

Victoria Isabel Cardiel C.
Roma

El padre Ángel ha traído a Roma su proyecto más transgresor: una iglesia que nunca cierre sus puertas. «Tuve que esperar a tener 78 años para poder ver abierta la parroquia de San Antón en Madrid, abierta 24 horas. Pero hemos conseguido estar también aquí. Se me ensancha el corazón al verlo. Desde que llegó este Papa es más fácil seguir soñando imposibles, aunque seamos ancianos. Poco a poco vamos realizando eso que dijo nada más ser elegido: “Cómo me gustaría una Iglesia pobre y para los pobres”, explica a *Alfa y Omega* sentado en uno de los bancos de la iglesia de los Santísimos Estigmas de San Francisco.

La vocación de este templo católico, situado cerca de la avenida de Largo Argentina –justo donde los históricos sitúan la traición de los idus de marzo que acabó con la vida del emperador Julio César–, es replicar el modelo de iglesia que ha revolucionado la madrileña calle Hortaleza, un hogar que da aliento a los más desfavorecidos. «Los primeros que llegaron a San Antón fueron los pobres, los mendigos, los que duermen en la calle... cuando veían que la iglesia estaba abierta siempre y que nadie les preguntaba de qué religión eran o de dónde venían, entraban a charlar un rato o a descansar simplemente. Pero no es solo para ellos. Claro, estos son los preferidos. Aunque hay también mucha gente a la que le encantaría poder ir a rezar a las dos de la mañana, sobre todo en Roma que

El espaldarazo definitivo se lo ha dado el Papa. Recibió este lunes al padre Ángel en una audiencia privada en el Vaticano y le dio una carta que se leyó en la Eucaristía con la que se dio el pistoletazo de salida a la apertura de esta *iglesia 24 horas* en Roma. «Que la casa de Dios tenga siempre las puertas abiertas, las iglesias con puertas cerradas deberían ser llamadas museos», dice Francisco en el texto en el que muestra su apoyo a este proyecto

hay tantos turistas que llegan a veces de noche. Si hay tiendas, peluquerías y restaurantes que abren al público todas las horas del día, ¿por qué no deberíamos tener también las iglesias abiertas?», incide el padre Ángel, que explica con argumentos sencillos que todo lo hace porque no soporta ver a las personas cuando sufren, y se alegra cuando son felices y sonríen.

En su elección por los desahuciados del mundo, este sacerdote enfundado con su inconfundible bufanda roja ha arrastrado a muchas personas. Como a Natalia Barber, una trabajadora social, que colabora con Mensajeros de la Paz. Por su experiencia sabe que son muchos los caminos que pueden llevar a dejar tirada a una persona en la calle sin nada. «La brutal crisis económica de 2008 condenó a muchos a la indigencia. Un día perdieron su casa; al día siguiente, el coche. Después discutieron con la familia y acabaron rompiendo los lazos. Todo eso causa en la persona una situación de estrés tal que es fácil derivar en una patología mental. Otro problema del que se habla poco son las dependencias. El alcohol o la ludopatía se llevan

a mucha gente por delante y cada vez más jóvenes», explica.

Un desgarrador proceso de deterioro físico, pero sobre todo psicológico, que se manifiesta muchas veces en silencio con escenas de pánico o estrés que los abocan a una constante frustración vital. «No ven la salida. Están completamente destruidos. Por eso el padre Ángel da mucha importancia a que tengamos con ellos una actitud de servicio. O a que, por ejemplo, no usemos plástico o cartón sino materiales más decentes en los desayunos o almuerzos. Se trata de recuperar poco a poco su dignidad rota», relata. Una tarea encomiable que la mayoría de las veces comienza por poner tapones a las necesidades básicas. «Lo primero es cubrir las demandas del aquí y ahora – detalla-. Una ducha, un café caliente o unos calcetines secos, que son necesidades tan fundamentales que ni siquiera caes en ellas. Vienen con situaciones terribles, pero al principio lo que piden es un simple paracetamol, cambiarse de ropa interior o productos de higiene básicos».

Solo después de instaurar una relación de confianza se puede ras-

car más allá de la superficie. Y es ahí donde, a veces, nacen las historias de superación. Como la de Alejandro Gómez, un chico de Colombia de 24 años que llegó a España con una mano delante y otra detrás después de huir con lo puesto del conflicto de las FARC. Gracias a su formación como auxiliar de enfermería está en Roma ayudando en este proyecto. Para Natalia, trabajar codo con codo con el padre Ángel ha sido una aventura total. «He visto cómo es capaz de crear procesos de transformación en las personas de las que menos te lo esperarías».

Un desembarco difícil

Sin embargo, el desembarco de Mensajeros de la Paz en la capital italiana ha estado lleno de obstáculos. Se toparon primero con la losa de una burocracia laberíntica de instancias interminables, y después con la negación de varias iglesias para acoger este proyecto solidario. «Hay una gran cantidad de necesidades en esta ciudad y muchas iglesias están cerradas o son para turistas que vienen a deleitarse con el arte. Se ve bien que se monten tiendas de *souvenirs*, pero no, por ejemplo, dar un desayuno a los más pobres», denuncia la trabajadora social. «Esta iglesia es un símbolo para Roma. Pero nos ha costado muchísimo mover posiciones o encontrar voluntarios», agrega.

El coordinador del proyecto en Roma, Álvaro Suárez, se ha encargado de la parte más farragosa, dar con una iglesia que aceptase abrir para siempre sus puertas a los más desfavorecidos. Suárez llegó a la ciudad en junio, pero no lo consiguió hasta cuatro meses después. «Estamos organizando este proyecto aquí desde el 28 de octubre, pero antes lo habíamos intentado en otras cinco iglesias. Las razones son varias: o ya contaban con proyectos sociales, o no les motivaba esta iniciativa, o no tenían la capacidad suficiente como para albergarla», detalla. La Iglesia católica italiana

distingue claramente en sus edificios de culto el lugar físico donde está el Altísimo de la zona llamada *oratorio*, que es donde normalmente tienen cabida los proyectos sociales. En España, en cambio, el núcleo es único.

El apoyo de Francisco

El espaldarazo definitivo se lo ha dado el Papa. Recibió este lunes al padre Ángel en una audiencia privada en el Vaticano y le dio una carta que se leyó en la Eucaristía con la que se dio el pistoletazo de salida a la apertura de esta *iglesia 24 horas*. «Que la casa de Dios tenga siempre las puertas abiertas; las iglesias con puertas cerradas deberían ser llamadas museos», dice Francisco en la misiva en la que muestra su apoyo sin fisuras a este proyecto. En las primeras filas de la iglesia de Roma reconvertida en hospital de campaña estaban, además de Tamara Falcó –quien donó los 75.000 euros del premio de *Masterchef Celebrity* a Mensajeros de la Paz y permitió que esta iniciativa echara a andar–; Sole Giménez, vocalista de Presuntos Implicados; la periodista Teresa Viejo, y el conferencista y humorista Ángel Rielo.

Este oasis de silencio y oración que contrasta con el barullo de Roma también ha sido posible gracias a la colaboración de distintas instituciones, como la Embajada de España ante la

Santa Sede, el Ayuntamiento de Roma, el Colegio Español, el Hospital San Juan de Dios, o el Palacio Episcopal del Vaticano.

Para preparar la iglesia a las necesidades del proyecto, que gestionará la ONG del padre Ángel con la ayuda de la orden de los Misioneros de María, se han tenido que acometer ciertas reformas, como acomodar con mesas y sillas la zona del pasillo lateral de la iglesia para crear un espacio donde servir los desayunos y los almuerzos, o habilitar una cocina. También se han instalado baños con duchas, puestos de recarga para los teléfonos móviles, wifi gratis y una camilla de la misericordia con servicio médico de asistencia primaria.

Los próximos cuatro meses, Mensajeros de la Paz se dedicará a estudiar la situación de las personas que malviven en los alrededores de esta iglesia. «Es muy importante esta primera fase de escucha, porque no tiene nada que ver el perfil de la gente que viene a San Antón. Sus historias son de dolor, tortura, esclavitud, sangre y, sobre todo, desesperación», detalla Álvaro. En palabras del padre Ángel, «aquí no hay milagros de los que te hacen santo–aunque a veces también–, nuestro milagro es consolar al triste, vestir al desnudo y dar un bocadillo al hambriento».



Álvaro Suárez, el padre Ángel y Natalia Barber

Cardenal Baltazar Porras repartiendo la 'Olla solidaria' Mérida, Venezuela

Yo contigo, VENEZUELA

Con la Iglesia das Vida a un país que se muere.

Haz algo **grande** por
VENEZUELA

Dona: 91 725 92 12
yocontigovenezuela.org



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

Fotos: Álvaro de Juana



Álvaro de Juana

A sus 70 años, Conchita ha convertido su casa en un verdadero punto de encuentro. Estos días recibe la visita de decenas de personas que van a contemplar el impresionante nacimiento que preside su salón. Un nacimiento que ha tardado en levantar 18 días este año. En Conchita y en su casa se encarna esa Iglesia de puertas abiertas por la que tanto aboga el Papa Francisco.

Todo comenzó hace 38 años: «Empecé como todo el mundo, comprando el misterio, y luego cada año iba comprando más. Fui haciendo una colección de figuras hasta hoy, que tengo 178».

Se trata de un nacimiento «con el que disfruto muchísimo al ponerlo, porque lo más importante es compartirlo. Entiendo que en mi entorno, que es cristiano, muchas veces se comenta que no podemos dejar de poner en Navidad el nacimiento. Es un testimonio muy importante sobre todo para los hijos, los nietos y las nuevas generaciones».

Conchita reconoce que «el mundo se está descristianizando y esto se está perdiendo». Pero, «yo necesito que en Navidad haya un testimonio claro de su significado y del amor a esta historia».

Por eso, desde que terminó de construir el impresionante nacimiento, hace tan solo una semana, ya han pasado por su casa 76 personas y tiene una lista de espera que supera las 200... y eso que todavía, como dice ella misma, no es Navidad. «Todo el mundo que viene puede traer a sus familiares y amigos. Nunca lo he llevado a ningún certamen y tampoco ha venido la Asociación de Belenistas. Siempre he hecho este belén con la idea de que no tiene por qué ganar ningún premio. Para mí el premio es que venga la gente, se sienta bien, se encuentren a gusto».

Al ponerlo en noviembre, «muchos después de venir a verlo se van a casa pensando en que lo tienen que poner el suyo ya». «Yo haría mal -añade Conchita- si no lo compartiera o enseñara».

El nacimiento preside el salón del hogar de esta mujer. Tiene una base

El belén de 22 metros cuadrados de Conchita



▼ Conchita tiene en el salón de su casa un belén de 22 metros cuadrados. Lleva un montaje de 18 días y doce horas cada jornada. Ante tal gesta, solo puede abrir las puertas de su casa a todo el que quiera ir a visitarlo. «Yo necesito que en Navidad haya un testimonio claro de su significado», asegura

de 22 metros cuadrados. «Hace 38 años empecé por uno». Las figuras están elaboradas por un prestigioso imaginero, motivo también por el que continuó adquiriéndolas hasta llegar a lo que es hoy.

«Tiene los cinco misterios gozosos perfectamente definidos. Hay gente que trae a niños pequeños y a otros que se están preparando para la Primera Comunión, porque tiene mucho de catequético».

El montaje, como se puede intuir, no es sencillo. Este año Conchita ha tardado 18 días en hacerlo trabajando una media de doce horas al día. «Empiezo de atrás hacia adelante. Voy montando escenas, poniendo tableros y pensando más o menos cómo será el diseño, aunque luego sale como sale. Juego con el espacio por lo que hago un estudio, y tengo en la cabeza todas las figuras y lo que ocupa cada una».

«La gente no se cree que sea capaz de montar algo tan grande y que en una casa haya un nacimiento de estas dimensiones», asegura. ¿Y cuando no pueda continuar montándolo? «Lo quiero donar, pero no a cualquiera. Esta Navidad vendrán a verlo unas monjas que quizás se podrían hacer cargo de él en los próximos años. Este año he podido ponerlo con 70 años, pero el que viene no lo sé. Así que me gustaría poder dejarle un heredero».

Conchita lamenta que cada vez se ponga menos el belén y que la tradición se vaya perdiendo. «Me he dado cuenta de que en la mayoría de los casos no lo ponen por pereza, muchas familias acaban con un nacimiento compuesto solo por algunas figuras y dedicándole 15 minutos. Creo que hay que currárselo mucho más. Hay que hacerlo con mucho cariño y paciencia».

El belén de Conchita recibirá una Navidad más toda la atención que se merece hasta la Candelaria (2 de febrero), fecha en la que comenzará a recogerlo de nuevo. Este año sin saber si lo pondrá en la Navidad de 2020, o ya lo habrá donado. Eso sí, en el caso de que vuelva a presidir su salón tiene claro que, un año más, abrirá las puertas de su casa para que todos puedan disfrutar de él.

Tribuna

La gran transformación: 26 años de cambio social en España

▼ No parece arriesgado afirmar que nuestro país ha cambiado más en los últimos 26 años que en los 100 anteriores. Destacaríamos la igualdad de la mujer, la sociedad diversa y envejecida, la precarización del empleo, la omnipresencia tecnológica y el desafío medioambiental

En el origen y desarrollo de la sociología en nuestro país tuvieron un papel destacado algunos movimientos ligados a la Iglesia católica y la propia Iglesia a través de los seminarios diocesanos. En 1901 se crea la primera cátedra de Sociología en el Seminario de Toledo y diez años más tarde había ya 46 cátedras. La estrecha relación entre Iglesia y sociología se fortalece aún más, desde 1965, con la publicación por Cáritas de la primera parte del Plan CCB, y especialmente desde 1966, año en el que ve la luz el primer informe de la Fundación FOESSA, dos verdaderos hitos de la sociología empírica con los que se inicia en nuestro país lo que podríamos denominar la tradición de los informes sociales globales. En esa tradición se inserta el Informe España, publicado desde 1993 hasta 2015 por la Fundación Encuentro, dirigida por José María Martín Patino hasta su fallecimiento, y a partir de 2016 por la Cátedra J. M. Martín



Patino de la Cultura del Encuentro de la Universidad Pontificia Comillas. Hace escasas fechas se presentó el Informe España 2019.

Se trata del único informe no oficial que lleva apareciendo ininterrumpida y anualmente desde hace 26 años. Esta anomalía en el panorama sociológico de nuestro país otorga al Informe España el innegable valor de

poder elaborar una historia social, económica y política de nuestro país en el último cuarto de siglo, un período caracterizado por profundos y acelerados cambios. No parece arriesgado afirmar que nuestro país ha cambiado más en los últimos 26 años que en los 100 anteriores. Desde la perspectiva privilegiada que aporta haber ido auscultando año a año los cambios acaecidos en nuestro país desde 1993, destacaríamos seis grandes procesos alrededor de los cuales se articula esta gran transformación:



1) El largo camino –y sin retorno– hacia la igualdad de la mujer. Las mujeres han sido el principal motor de cambio social y económico de nuestro país en las últimas décadas. Se han formado más y mejor, y esto ha tenido su reflejo en el empleo y, como consecuencia de ello, en su creciente autonomía. Esta nueva posición social ha hecho aún más patentes e inadmisibles las desigualdades de género que aún perviven.

2) Hacia una sociedad diversa. La inmigración ha modificado quizás para siempre nuestra sociedad, y seguramente lo hará aún más en el futuro. Ningún país de nuestro entorno ha vivido un proceso tan rá-

pido y tan profundo. Un cambio que, hasta ahora, no ha provocado problemas significativos de integración y de aceptación por parte de una sociedad cada vez más diversa.

3) La precarización del empleo. El empleo constituye el eje alrededor del cual pivota la estructura económica, social y política en un Estado Social y Democrático de Derecho. Asistimos a cambios profundos y probablemente permanentes en el mundo del trabajo y del empleo, con su creciente precarización, que están impactando de lleno en los grandes contratos que sostienen y dan coherencia a nuestra sociedad.

4) Una sociedad envejecida. El creciente peso demográfico de los mayores, por el aumento de la esperanza de vida y el desplome de la fecundidad, ha venido acompañado de un mayor protagonismo también económico, social y político de este grupo de edad. Lo cual exigirá una reformulación del contrato intergeneracional sobre el que se sustentan los principales

equilibrios de nuestra sociedad.

5) La omnipresencia de la tecnología. La democratización de la telefonía móvil y de internet y la aparición y fulgurante ubicuidad de las redes sociales configuran un mundo y una sociedad hiperconectados. La tecnología muestra cada vez más su potencialidad de cambio radical en la educación, en la sanidad, en las empresas, en la vida familiar y social y hasta en la vida política.

6) El desafío medioambiental. La crisis medioambiental ha dejado de ser una amenaza teórica o lejana. La contaminación de nuestro medio natural o el cambio climático son fenómenos con un impacto económico y social creciente y con un enorme potencial de reconfiguración de la vida de las comunidades tanto en el ámbito nacional como internacional.

Agustín Blanco

Director de la Cátedra José María Martín Patino de la Cultura del Encuentro de la Universidad Pontificia Comillas

José Calderero de Aldecoa



José María Zavala y Paloma Fernández-Gasset en su casa junto a una imagen del padre Pío

El Ferrari del padre Pío

▼ La inquietud periodística de José María Zavala le llevó hasta San Giovanni Rotondo tras las huellas del padre Pío. Allí, un discípulo del santo fraile capuchino le enumeró uno a uno todos los pecados mortales de su vida. Fue el comienzo de la conversión del periodista y escritor, y el inicio de una prolífica producción editorial y audiovisual sobre el fraile de los estigmas, que ahora añade una nueva obra a la lista. «Tengo la sensación de que el padre Pío me ha subido en su Ferrari y ha pisado a fondo para salvar almas»

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Renacidos no solo es el título de su último libro y de su última película, también podría ser el eslogan de los últimos años de la vida de José María Zavala, que decidió confesarse después de percibir con claridad que «si seguía con el tipo de vida que llevaba, me condenaría», asegura el periodista y escritor a *Alfa y Omega*. «Recibí una buena educación católica,

mis padres eran de Misa y comunión diaria, pero mi vida transitó por otros derroteros y me fui alejando paulatinamente de Dios hasta llegar a vivir en el abismo. 15 años después, el Señor se apiadó de mi alma». Este es el tiempo que Zavala pasó sin confesarse y solo lo volvió a hacer después de que el padre Pío irrumpiera en su vida a través de unos amigos. «Nos invitaron a su casa para ver una película del santo capuchino. De camino, pensé:

“Tragarse una película de un fraile de tres horas y media, puf, lo que hay que hacer por amistad”. Al acabarla, «me recliné como periodista no conocer a este gigante de la santidad que había tenido los estigmas de Cristo y que se paseaba por el mundo gracias al don de la bilocación. De ahí nació el interés de Zavala por el fraile. Poco después, programó un viaje al mítico monasterio donde residió gran parte de su vida, San Giovanni Rotondo,

con la intención de escribir un libro sobre él.

Durante su investigación, Zavala entrevistó a varios hijos e hijas espirituales del santo. Pero cuando le lanzó sus preguntas al sacerdote Pierino Galeone, que permaneció cerca de un cuarto de siglo junto al padre Pío, fue cuando le cambió la vida. «Estuve con él más o menos una hora. No apartaba su mirada de la mía. Al acabar la entrevista, me dijo: “José María, confíesate”. Ante mi sorpresa, el sacerdote continuó y me preguntó: “¿Me vas a decir tus pecados o te los digo yo?”. Opté por lo segundo y empezó a enumerarme todos y cada uno de los pecados mortales que había cometido yo desde los 6 años, con fechas, nombres y situaciones concretas». La experiencia fue «como un *shock* traumático» que le cambió la vida a Zavala. Además, con ella, «el padre Pío me hizo ver que yo estaba allí no para escribir un libro mío sino suyo». Aquel primer libro se publicó en el año 2010 y ya se han hecho 20 ediciones en

La peregrinación de la imagen por España

J. C. de A. @jcalderero

A pesar de la cantidad de almas que han acercado a Dios entre el trío formado por el padre Pío, José María y Paloma, sus vidas no han estado exentas, en ninguno de los tres casos, de incomprensiones. Ante ellas, y ante las calumnias,

Paloma y José María decidieron emular al santo capuchino y callar, ahogar el mal en sobreabundancia de bien. Fue así como a Fernández-Gasset se le ocurrió montar la primera red de capillas peregrinas del padre Pío en España. Era el 15 de mayo de 2018 cuando acudió a un libro sobre el santo «para encontrar

una respuesta a la situación que estábamos viviendo», explica a *Alfa y Omega*. Allí, hojeando el volumen, recibió la inspiración del santo fraile para montar la red de capillas y un año y medio después ya ha distribuido 300 ejemplares por toda España. También han llegado a la Amazonía, Argentina, Venezuela,

Colombia, Estados Unidos, Chile y Costa Rica.

La capilla está diseñada por un ebanista que Paloma encontró por internet. La imagen de su interior se la mandan directamente desde Italia, de San Giovanni Rotondo, desde donde la animaron en su propósito de poner en marcha la

España. «Sigue siendo un instrumento poderosísimo para la conversión de muchísimas personas que, como yo, estaban alejadas de Dios. Conozco, de hecho, a centenares de personas, con nombres y apellidos, que se han convertido a través de ese libro». Pero lejos de ser un caso aislado, tras cada obra publicada sobre el santo fraile capuchino, José María Zavala empezó a recibir un sinfín de testimonios de personas que habían vuelto a Dios. Hasta el punto de que «tengo la sensación de que el padre Pío me ha subido en su Ferrari italiano y ha pisado a fondo para salvar almas», confiesa. De todos los testimonios, Zavala ha seleccionado 25 –incluido el suyo– y los acaba de presentar recientemente en formato libro (Editorial Nueva Eva) y película (Forgione Films) bajo el título de *Renacidos*. «Son las historias de algunas de las muchas personas que han vuelto a empezar de nuevo tras una curación milagrosa o que han experimentado una conversión gracias a la intercesión del padre Pío», explica Marta Moreno, directora de la editorial.

Como una hermana

La conversión de José María afectó de lleno a su vida sentimental, «porque estaba viviendo en una situación irregular. Compartía mi vida con Paloma [Fernández-Gasset], con la que tenía dos hijos, pero no estábamos casados. Ella había conseguido la nulidad de su anterior matrimonio, pero yo, después de nueve años, todavía no. Le dije que no podíamos seguir así, que no estábamos casados a los ojos de Dios y que teníamos que vivir como hermanos». Al principio no lo entendió y pensó, incluso, que José María había dejado de quererla. «Al final se le abrió la mente, nos fuimos a confesar y pusimos en orden nuestras vidas. Pusimos todo en manos de la Virgen, a la que le prometí rezar el rosario todos los días, y en manos del padre Pío, nuestro gran intercesor». Empezaron a ir todos los días a Misa y José María pudo volver a comulgar después de 15 años. «Fue algo indescriptible. Imagínate recibir de nuevo a Jesús. Desde entonces, no me lo he perdido ni un solo día. Es lo más grande que hay». Nueve meses después de fiarse de Dios y reconducir su vida, José María recibió la nulidad de su matrimonio y se pudo casar con Fernández-Gasset. Nueve meses que equivalen a un renacimiento y que le sirven a Zavala para titular su libro, su película y su vida.

iniciativa. En la estructura de madera también se incluye la misma novena que el santo rezaba a diario por todas las personas que le pedían oraciones, y una reliquia de tercer grado del capuchino. «La capilla se ha convertido en un instrumento para dar esperanza y en un asidero desde el que impulsarse hacia Dios por intercesión del padre Pío», asegura Fernández-Gasset.

Dharamsala - Darius Films - Pathé Films - France 3 Cinéma



Sarah (Eva Green) junto a su hija Stella, en un fotograma de *Próxima*

Próxima

Conciliación y feminismo galácticos



Cine
Juan Orellana

Sarah (Eva Green) es una astronauta de nacionalidad francesa, que además es la única mujer que se entrena en un difícilísimo programa de la Agencia Espacial Europea en Colonia. Está separada de su marido y vive sola con su hija de 7 años, Stella. Cuando Sarah es elegida para formar parte de la tripulación de *Próxima*, una misión espacial de un año de duración, tiene que decidir qué pasa con su hija.

Últimamente ha revivido el género

espacial, también impulsado por la efemerides de los 50 años de la llegada a la Luna. *Próxima*, de la directora Alice Winocour, se suma a esa moda, pero desde una perspectiva novedosa, muy alineada a la agenda de los grandes temas de hoy. Pone en primer plano las cuestiones de la conciliación laboral y del empoderamiento femenino. *A priori* ya plantea la dificultad de sacar adelante a una hija, estando sola y con un trabajo exigente. Pero la cosa llega a un punto límite cuando el trabajo le obliga a separarse de su hija durante un larguísimo periodo de tiempo. ¿Merece la pena el sacrificio? ¿La carrera profesional debe anteponerse al cuidado

de la hija? Son preguntas verdaderamente dramáticas que la película plantea sin ofrecer respuestas fáciles y satisfactorias, porque no las hay. Afortunadamente, el padre de la pequeña Stella va a demostrar ser un adulto maduro y responsable que trata de ayudar a madre e hija, con su propia implicación en la situación, sin reproches ni chantajes. Pero el desgarró como madre es inevitable.

Por otro lado, se nos presentan los obstáculos que encuentra una mujer en un mundo profesional que no solo es de hombres, sino que exige unas pruebas físicas concebidas para varones. Sarah tendrá que afrontar este duro reto a la vez que bregar con sus dolores psicológicos como madre con sentimientos de culpabilidad.

Esta compleja situación dramática va envuelta en una producción esmerada, con cierto tono documental, con unas bellas imágenes, y sostenida por unas interpretaciones llenas de fuerza. No solo destaca Eva Green, con su desgarrado personaje, sino la niña Zélie Boulant, y el hollywoodiense Matt Dillon, que encarna –al principio– al jefe machista que mira con condescendencia a su nueva compañera. Interesante y valiosa película sin duda.

Las buenas intenciones

J. Orellana

Isabelle –interpretada por una soberbia Agnès Jaoui– se dedica compulsivamente a las causas benéficas, entregando todo su tiempo a proyectos humanitarios (comedores sociales, clases de francés a inmigrantes,...). Su marido y sus hijos lo aceptan como pueden, con la sensación de que les falta una esposa y una madre. La llegada de una nueva profesora al centro social, con innovadores planteamientos didácticos, hace entrar en crisis a Isabelle, que decidirá dar un paso adelante, abriendo una escuela de conducir para inmigrantes.

Esta comedia francesa de Gilles Le-

grand nos habla de una cuestión en principio muy sugerente: ¿Se puede hacer el mal al querer imponer una forma de hacer el bien? La premisa es bien interesante, pero el guion de Léonore Confino no consigue llevarla a buen puerto y no explora en profundidad las implicaciones del asunto. En realidad, el fallo está en el origen mismo, en no ir a las raíces de un comportamiento altruista. O este nace como respuesta a unas propias carencias biográficas, o se origina en un agradecimiento radical por el don de la vida en general. Esta potente cuestión se ventila con superficialidad desembocando en un buenismo difícil de asumir por un espectador exigente. Diver-tida, pero decepcionante.

Avalon





Libros
Manuel Bru

Visita guiada al belén

Título: *El belén: oportunidad catequético-cultural*
Autor: Álvaro Ginel
Editorial: CCS



“Mi pasión por la catequesis me ha llevado a pensar que **visitar un belén puede convertirse en un primer anuncio del Dios** bueno que decide meterse en nuestra historia



Explica el autor en la introducción de este breve libro que «en nuestra tradición cultural navideña, todavía existe la costumbre de decir: vamos a ver el belén, o vamos a ver belenes, o vamos a hacer la ruta de los belenes (por iglesias, entidades, escaparates –donde el belén es un elemento más en medio de la moda–). Muchas veces, poniendo oído atento a lo que la gente comenta, sacamos la conclusión de que lo que interesa al espectador son detalles sobre las figuritas, sobre las casas, si los ajos plantados han prendido, si el riachuelo que atraviesa el belén funciona bien, sobre el burro y el buey (¡que siempre dan mucho que hablar!) o sobre movimientos de las figuras articuladas... Y ya está. Bueno, también la gente se fija en el misterio, o portal, o pesebre, o cueva del Niño Jesús. Mi pasión por la catequesis me ha llevado a pensar que visitar un belén o nacimiento en Navidad puede convertirse en un primer anuncio del Dios bueno que decide meterse en nuestra historia, o en una catequesis que, a través de algo plástico y tangible, nos da pie para ahondar en el amor de Dios. Y todo esto en un contexto cultural y con figuras que en muchos casos son verdaderas obras de arte. Desde el nacimiento más humilde a los más sofisticados, siempre existe una percepción de Dios y de la humanidad que se refleja en la construcción de un belén».

Pero Álvaro Ginel, el sacerdote salesiano autor de este librito, no es de los que dejan que los sueños pasen, sino que se pone manos a la obra. Y la «pasión catequética» del presidente de la Asociación Española de Catequetas, director de la revista *Catequistas*, y miembro del Equipo de Expertos de la Delegación Episcopal de Catequesis de la archidiócesis de Madrid, le ha llevado a escribir esta valiosísima guía para que, más allá de las características específicas de cada belén, «las comunidades cristianas puedan aprovechar el belén o nacimiento como una oportunidad pastoral de anuncio del Evangelio».

El libro consta de cinco capítulos y dos apéndice.

El primer capítulo aborda el fondo y la forma del belén. Lógicamente, pero no suficientemente recordado a la hora de *hacer* un belén, el fondo es el misterio de la Encarnación, porque el belén no es una mera tradición cultural, sino que responde al asombro de la fe ante este misterio. Esto lo entienden muy bien los «celosos de que en los lugares públicos, por ejemplo en la escuela, no se den representaciones de Navidad o sean una tradición. Saben muy bien que en la representación hay ya un anuncio del Dios de Jesús, el nacido en Belén». La forma del belén sería el modo como se vive espiritualmente la elaboración y la contemplación del pesebre, a partir de tres actitudes básicas del guía, miembro de la comunidad: la actitud de disponibilidad y acogida, la actitud de creyente y no solo de profesional, y la actitud de escucha.

El segundo capítulo es «Una mirada atrás», el ayer de la tradición de los nacimientos, desde la historia de san Francisco en Greccio (pero incluso antes, cuando los primeros cristianos aprovecharon la tradición romana de las figuritas de los dioses del hogar), y su evolución a lo largo de su inculturación en tiempos y espacios diversos.

El tercer capítulo aborda las «fuentes de inspiración para construir un nacimiento», que no son otras que los Evangelios (Lucas 2, 1-14; Mateo 2, 1-12; y Juan 1, 14), así como algunos añadidos de los relatos apócrifos. En las escenas evangélicas encontramos no solo la dimensión histórica, sino también la artística y la popular que inspiran los belenes.

En el cuarto capítulo se ofrecen unas «ideas que dan ideas» sobre cómo montar el nacimiento y la duración del mismo, diversas formas de visitar los nacimientos, el factor tiempo de una visita guiada, y lo más importante de todo: ayudar a descubrir lo que encierran las escenas, junto a otras sugerencias. En el quinto capítulo se ofrece una «experiencia de guía» y como apéndices una clasificación de los nacimientos por su construcción y una glosario de los términos de cultura religiosa necesarios.

Programación de TRECE

Del 12 al 18 de diciembre (Mad.: Madrid. Información: trece.tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 12 de diciembre	Viernes 13 de diciembre	Sábado 14 de diciembre	Domingo 15 de diciembre	Lunes 16 de diciembre	Martes 17 de diciembre	Miércoles 18 de diciembre
10:35. Informativo diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:10. Misioneros por el Mundo (R.) (+7)	07:45. El lado bueno de las cosas (R.) (TP)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	09:25. Audiencia General (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa	11:45. Rex (+12)	10:20. Tú eres misión (R.) (+7)	09:30. Perseguidos, pero no olvidados (R.) (+7)	11:45. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higuera) y Santa Misa
11:45. Rex (+12)	14:55. Sesión doble, <i>La India en llamas</i> (TP)	10:55. Palabra de vida y Santa Misa.	10:10. <i>El pistolero de Cheyenne</i> (TP)	13:05. Rex (+12)	13:05. Rex (+12)	11:45. Rex (+12)
14:55. Sesión doble, <i>Las mil y una noches</i> (TP)	16:50. <i>La legión del desierto</i> (+7)	11:40. <i>En país enemigo</i> (+7)	12:00. Santa Misa.	15:00. Sesión doble	14:50. Sesión doble	13:05. Rex (+12)
16:35. Sesión doble, <i>Alí Babá y los 40 ladrones</i> (TP)	18:35. Cine western, <i>Un pie en el infierno</i> (+7)	13:45. Crónica de Roma (R.) (+7)	13:50. Misioneros por el mundo (R.) (+7)	16:55. Sesión doble	16:55. Sesión doble	14:50. Sesión doble
18:15. Cine western, <i>Los implacables</i> (TP)	22:00. El lado bueno de las cosas (+7)	14:30. Al Día fin de semana (TP)	14:30. Al Día fin de semana (TP)	18:50. Cine western	18:50. Cine western	16:45. Sesión doble
00:30. Periferias (TP)	22:35. Especial fuera de foco: Ruanda (+16)	15:00. <i>U-571</i> (+12)	15:00. <i>Fin de semana al desnudo</i> (+12)	00:30. Misioneros por el mundo (+7)	00:30. Perseguidos pero no olvidados (+7)	18:45. Presentación y cine western
01:15. Teletienda	00:00. Tú eres misión (+7)	17:00. <i>Tras la línea enemiga</i> (+16)	16:40. <i>La descarriada</i> (+7)	01:15. Teletienda	01:15. Teletienda	00:30. Crónica de Roma
	00:40. Cine, <i>¡Agáchate, maldito!</i> (+12)	18:50. <i>Mensajero del futuro</i> (TP)	18:15. <i>Sissi</i> (TP) y <i>Sissi emperatriz</i> (TP)			01:15. Teletienda
	03:35. Cine, <i>El vengador del sur</i> (+12)	22:20. <i>Terminator 2</i> (+18)	22:05. <i>El destino de Sissi</i> (+18)			
		00:10. <i>Desafío total</i> (+18)	23:50. <i>Ni una palabra</i> (+18)			
		02:10. Cine, <i>El guía del desfiladero</i> (+7)	01:50. <i>Pájaros de fuego</i> (+12)			
		03:45. <i>Los duelistas</i> (+12)				

A diario:

● 08:00. Teletienda ● 10:55. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:00. (Salvo S-D) Al día, avance informativo (TP) ● 13:40. La Lupa de la mañana (TP) ● 14:30. (S-D) Al día fin de semana ● 19:00. Al día, Avance informativo (TP) ● 20:30. TRECE al día (+7) ● 22:00. (Salvo V-S-D) El Cascabel

Entre pucheros también anda el Señor

HOY Escalopines de ternera con salsa deán

José Luis Álvarez



José Luis Álvarez se jubila después de 40 años dando de comer a seminaristas, curas y obispos en el Seminario Conciliar de Madrid. «He cocinado para una familia», asegura

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«**V**en, que te voy a enseñar el seminario»: así, con el cariño hacia la casa que le ha acogido durante la mayor parte de su vida profesional, comienza la entrevista en el Seminario Conciliar de Madrid a José Luis Álvarez Abad, el cocinero del seminario, que se acaba de jubilar tras 40 años dando de comer a seminaristas, curas y obispos de la diócesis.

José Luis, al que el Papa acaba de conceder por medio del cardenal Osoro la condecoración pontificia de caballero de la Orden de San Gregorio, entró al seminario después de trabajar en varios restaurantes, pero «esto es diferente, porque los seminaristas no son clientes normales, no son comensales de cualquier restaurante, sino que son parte de mi familia».

Por eso dice que el cocinero es «como la madre de la familia que prepara la comida para todos sus miembros. Es un trato muy especial», que se ha visibilizado estos días en varios actos de despedida. «Esto no me habría pasado en ningún restaurante, a mí me ha desbordado», afirma.

José Luis calcula que habrá dado de comer en todos estos años a cerca de 600 curas ya ordenados, y sus platos los han probado a diario muchos que ahora son obispos en Madrid y en otras diócesis. De hecho, a los nuevos obispos auxiliares de Madrid les sigue tratando «como si fueran mis seminaristas», ríe. Y de los obispos diocesanos, desde Tarancón hasta Osoro, José Luis testifica que el dicho «como como un obispo» tiene muy poco de cierto. «De he-

cho, suelen comer más bien poco», cuenta, «son gente sencilla».

Macarrones sí, pescado no

A muchos de los curas de Madrid los ha tratado muy de cerca –«a algunos hasta tenía que echarles de la cocina», recuerda con humor–, y les ha enseñado a cocinar en cursos que se han realizado en algunas ocasiones, porque «muchos cuando salen del seminario malcomen, y necesitan saber bien cómo cocinar y qué comprar, que es lo más importante».

Esa preocupación por la intendencia es muy necesaria: «En el seminario no tiramos la casa por la ventana, pero damos de comer muy dignamente». En este sentido, «intentamos cuidar la dieta y darles de comer de todo», aunque los platos más exitosos son la pasta y los filetes empanados. Eso sí, lo que menos *triumfa* es el pescado y la verdura, «como en muchas casas», ríe.

Hace 40 años, «la vida era más sencilla y la cocina también; hoy la oferta ha aumentado y las recetas se han complicado más», por lo que «hemos ido aumentando la carta y ofreciendo platos más variados, incluso de cocinas de otros países del mundo».

En este tiempo ha vivido eventos relevantes, como la visita al seminario de san Juan Pablo II, que «se tomó solo un zumo de naranja», o la JMJ de Madrid 2011, en la que «dimos de comer a muchísima gente, y fue un reto logístico», explica José Luis.

«Ha sido muy bonito haber trabajado aquí estos 40 años. Lo he sentido como algo muy mío. Y cuando vengo por aquí sigo viniendo a “mi seminario”. Yo no he trabajado en una empresa, he cocinado para una familia».

Ingredientes para cuatro

- 600 gramos de escalopines de ternera (también se puede utilizar solomillo de cerdo, de pechuga de pollo o de cualquier carne tierna)
- Una cebolla mediana
- 50 gramos de mantequilla
- Una cucharada sopera de estragón seco (o un ramillete de estragón fresco)
- Dos decilitros de vino oporto
- 150 gramos de queso Brie
- Cuatro decilitros de jugo de carne (o cuatro decilitros de agua con una cucharada de postre de Bovril)

Preparación

En una sartén ponemos la mantequilla a fundir y, una vez caliente, sin dejar tostar, sellamos los escalopines previamente pasados ligeramente por harina. Una vez dorados, los apartamos.

En la misma mantequilla ponemos a ablandar la cebolla. Cuando ya está blanda, añadimos el estragón y el vino, dejamos reducir para que se evapore el alcohol, y añadimos el caldo.

Dejamos cocer durante cinco minutos y agregamos el queso en dados pequeños.

Una vez fundido el queso, pasamos la salsa por el chino para tamizarla. Ponemos la salsa a hervir nuevamente.

Montamos los escalopines en una fuente o plato con la guarnición elegida y bañamos los escalopines con la salsa resultante en el momento de servir.

¡Ojo! Nunca poner a hervir los escalopines con la salsa.



Ana es la mamá de Patri, una niña de 14 años con discapacidad

«Si pierdo la casa, pierdo a Patri»

Marta Palacio Valdenebro

El Informe Foessa sobre Desarrollo y Exclusión Social en Madrid revela que la vivienda ha superado al empleo como primer factor de exclusión social. En su caso, ¿qué supone no tener una casa?

Para mí tener una casa es todo. Es una necesidad, es mucho más que un techo. Si Patri y yo estamos juntas es porque Cáritas Madrid nos permite vivir en una casa con un alquiler muy reducido. Tener vivienda y empleo es la condición que los servicios sociales me pusieron hace años para recuperar a Patri. Cuando tenía 4 años, me dijeron que yo no podía aportarle estabilidad y la llevaron a un centro de acogida. Si perdiera la casa, perdería a Patri, porque una menor nunca podría estar en la calle.

¿Cómo consiguió recuperar a la niña?

Me hablaron de Cáritas en la parroquia y fui a pedir ayuda. Entré en su lista de espera para acceder a uno de los residenciales que tiene en Madrid. Mis amigas me decían que era imposible, que era más fácil que me tocara la lotería. Pues a mí me tocó.

¿Cómo recuerda ese momento?

Fui a buscarla al colegio y de ahí fuimos directamente a nuestra nueva casa. Ella no sabía nada. Fue una sorpresa. Le dije que cerrara los ojos y la llevé hasta la puerta. Cuando los abrió y le conté que íbamos a vivir juntas allí casi le da algo. No se lo creía. Bueno, de hecho, esa noche no pudo dormir de la emoción.

Han pasado casi siete años desde entonces, ¿dónde viven ahora?



Ana es madre soltera de **Patri**, una niña dicharachera y divertida de 14 años que tiene reconocido cierto grado de discapacidad y que Ana cuida con paciencia y mucho cariño. Trabaja por horas en una casa y consigue un sueldo que ha aprendido a estirar para que llegue hasta fin de mes. No tiene vivienda. Desde hace siete años depende de los residenciales y alquileres sociales que Cáritas Diocesana de Madrid le va consiguiendo.

Agotamos el tiempo que nos dio Cáritas en el primer residencial y nos dieron un plazo de dos años para buscar un sitio donde vivir, porque los residenciales están concebidos como una ayuda temporal. Pero se acabó el plazo y no había conseguido mejorar mi situación económica, así que conseguimos hueco en otro residencial, Jubileo 2000, donde también agoté el tiempo máximo. Cuando ya creía que nos íbamos a quedar en la calle, Cáritas nos concedió un piso con alquiler reducido –en el que vivimos ahora–, pero este contrato también se nos acaba ya.

¿Qué pasará entonces?

Criar a una niña con las necesidades que tiene Patri es difícil de compaginar con cualquier trabajo. Los que yo consigo, además, no son muy estables. Con mi sueldo no podría ni siquiera pagar una habitación. Y a eso súmale la comida y las facturas de suministros.

¿Se puede vivir sin calefacción o luz en Madrid?

Si eres adulto, sí. Te pones una manta y entiendes que las cosas son así. El problema es cuando hay niños. Patri es propensa a coger bronquitis y a mí me preocupaba mucho que se pusiera mala por el frío.

Pero ahora en tu casa no hace frío.

Ya no. Cáritas y Naturgy hicieron una rehabilitación exprés de esta casa hace unos meses para mejorar el aislamiento de la pared que da a la calle. El invierno pasado de nada servía poner estufa o calefacción, porque el frío se colaba por la pared. La casa estaba helada. Pero ahora el calor no se va.

¿Y el futuro, cómo lo ve?

Cáritas siempre ha aparecido como una mano amiga. Confío en Cáritas y en Dios, que como dicen aprieta, pero no ahoga. Estoy segura de que Él tiene algo bueno para mí, pero tengo que luchar para conseguirlo.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 12

■ Continúan las visitas pastorales de los obispos auxiliares a la diócesis, con monseñor Montoya en la basílica de La Milagrosa y monseñor Martínez Camino en San Víctor.

■ El rector de Comillas, Julio Martínez, interviene a las 20:00 horas en Jesuitas Maldonado (Maldonado, 1) en el ciclo *La fe en la sociedad actual*.

■ La capilla del Clínico acoge a las 19:00 horas la presentación del libro *50 preguntas al director de la Misa de la televisión*.

■ Hasta el 17 de diciembre, el centro comercial ABC Serrano (Serrano 61) acoge el mercadillo de la asociación Contemplare, con productos típicos de los monjes y monjas de clausura de España.

Viernes 13

■ El cardenal Osoro bendice a las 19:00 horas en San Valentín y San Casimiro (Villajimena, 75) imágenes y belenes que le presenten los fieles.

■ El cantautor católico César Hidalgo presenta su disco *Alma Guerrera* en la sala Galileo Galilei (Galileo, 100) a las 21:00 horas.

Sábado 14

■ Los obispos de la Provincia Eclesiástica se reúnen con Confer Regional Centro en la casa de las religiosas del Amor de Dios (Asura, 90) para tratar el tema *La pastoral en las grandes ciudades*.

■ Santa María de Martala (Fobos, 2) acoge a las 10:00 horas la celebración diocesana de Sembradores de Estrellas organizada por OMP.

■ La Escolanía de la Almudena canta villancicos en la plaza de Pantejos a las 13:00 horas.

Domingo 15

■ El cardenal Osoro dedica a las 12:00 horas el nuevo templo de San Manuel González (Gregorio Marañón, 9) de San Sebastián de los Reyes.

Lunes 16

■ Los cardenales Osoro y Martínez Sistach presentan, a las 19:00 horas, en la Universidad Pontificia Comillas (Alberto Aguilera, 23), el libro *Una gran esperanza. La custodia de la creación*, del Papa Francisco.

Martes 17

■ Cada tercer martes de mes, la Delegación de Jóvenes (San Juan de la Cruz, 2B) organiza a las 20:00 horas una oración al estilo Taizé.

Delegación de Jóvenes



Los coordinadores de Juventud de la diócesis junto al cardenal Osoro

«Este va a ser el año de la acción»

▼ Un Parlamento de la Juventud más activo, una Mesa consultiva de jóvenes y una semana de evangelización son algunas de las novedades de la Delegación de Jóvenes para los próximos meses, tras una jornada de reflexión con el cardenal Osoro protagonizada por los propios jóvenes, que pasan a hacerse responsables de su pastoral

J. L. V. D.-M.

La Delegación de Jóvenes de Madrid está poniendo en práctica las indicaciones del último Sínodo de los obispos y está poniendo a los jóvenes al frente de su pastoral. En una reunión la semana pasada de los coordinadores de Juventud de la diócesis, a la que asistió el cardenal Carlos Osoro, se presentó un nuevo formato del Parlamento de la Juventud en el que 20 jóvenes conforman ya un grupo base que de manera permanente ideará nuevas iniciativas para jóvenes según sus intereses.

«Nos estamos reuniendo los lunes en la delegación», confirma Carlos Padilla, el joven presidente del Parlamento diocesano. Este año el objetivo es conectar las demandas que los jóvenes hicieron en las dos ediciones anteriores con ofertas que ya existen dentro de la Iglesia. «Todo ya existía en realidad -dice Padilla-. Hay congregaciones, voluntariados, movimientos y asociaciones que necesitan manos, y también hay muchos jóvenes que quieren participar e involucrarse más. Los vamos a poner en contacto».

La próxima edición del Parlamento

diocesano tendrá lugar en el mes de marzo, precedido de los parlamentos por vicarías que se realizarán en febrero. En el mes que hay entre medias «los jóvenes cada vicaría se decidirán por un tema que intentarán llevar a la práctica, para luego contar su experiencia en el Parlamento diocesano. Será como un microexperimento, porque se les va a pedir que salgan iniciativas concretas de solo un mes de vida, acciones concretas que se puedan evaluar y que, si funcionan, se compartan para luego llevarlas a otras vicarías».

Para Carlos Padilla, esta propuesta responde a la principal demanda de los jóvenes, la de hablar menos y hacer más: «Los parlamentos anteriores eran necesarios para reflexionar y ver cómo estamos y qué queremos, pero ahora hay que actuar y ver los frutos. El de este año va a ser un Parlamento de la Juventud en salida. Este año va a ser el año de la acción».

Además de esta propuesta, entre los nuevos proyectos en el marco de la Deleju destaca la constitución de una Mesa de Jóvenes diocesana, en la que jóvenes que ya han participado en parlamentos anteriores como re-

presentantes de asociaciones y movimientos van a formar parte de un órgano consultivo de la delegación, al estilo del que acaba de implantar el Papa Francisco en Roma, para que las propuestas que salgan siempre tengan el lenguaje y la mirada de los jóvenes.

Junto a ello, ya se está preparando un encuentro con jóvenes economistas y universitarios sobre *La economía de Francisco*, y se está acabando de perfilar una Semana Joven, del 25 de septiembre al 3 de octubre de 2020, con formación, espacios lúdicos, oración y reflexión, que concluirá con un evento musical de alabanza.

La creación de un proceso formativo para jóvenes en la Escuela de Evangelizadores de la diócesis, una peregrinación en el Camino del Santo Grial, de Teruel a Valencia, y un campo de trabajo en los proyectos de Cáritas por toda España, son otras de las iniciativas que va a ofrecer la Delegación de Jóvenes durante este curso.

Una experiencia sinodal

Durante el encuentro con los jóvenes, el cardenal Osoro valoró «esta experiencia de sinodalidad en la Iglesia». «No llevamos todos el mismo uniforme pero todos seguimos a la persona de Jesucristo y nos abrazamos a él», dijo, e invitó una vez más a las vigiliadas de los primeros viernes de mes en la catedral, «porque es un lugar donde nos podemos encontrar todos».

Por su parte, la delegada episcopal de Jóvenes, Laura Moreno, expresó la voluntad de crecer en conocimiento, reconocimiento mutuo y comunión para dar respuesta a las inquietudes de los jóvenes según tres escenarios: los que participan en la pastoral ordinaria de la Iglesia; los bautizados que no sienten su experiencia de fe; y los jóvenes que no conocen a Jesucristo.

Laura Moreno subrayó la importancia de «fortalecer los procesos comunitarios, formativos, celebrativos y misioneros» en los grupos de jóvenes; ofrecer acompañamiento para la vida y para el discernimiento vocacional, y formar líderes.

María Teresa Vives



Un momento de la celebración el domingo pasado

Un sí entre Madrid y Bolivia

▼ La parroquia Nuestra Señora de África acoge la profesión perpetua de una religiosa boliviana que no pudo hacerla en su país por las circunstancias políticas

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Frida aprendió a hacer la señal de la Cruz con 16 años, cuando todavía no estaba siquiera bautizada, y el domingo pasado realizó en Madrid, en una celebración presidida por monseñor Jesús Vidal, obispo auxiliar de Madrid, su profesión perpetua dentro de la congregación de las Hijas de la Iglesia. Han pasado más de 20 años y entre medias han ocurrido muchas cosas, tanto en su vida personal como en la de su país de origen, Bolivia.

En realidad, Frida iba a hacer sus votos perpetuos en la iglesia de San José de Guacaraje, donde se bautizó con 17 años, en su pueblo natal, pero cuando se disponía a viajar a su país estalló una convulsión social tras las elecciones presidenciales, con muchas manifestaciones contra el proceso electoral, en medio de acusaciones de fraude.

Con el país parado, no había comunicaciones a nivel interno, todo estaba bloqueado, y resultaba imprudente viajar por el país en esas condiciones, pero Frida revela que, en medio de todo ese caos, sus hermanas de congregación «salieron a la calle para ayudar a toda esta gente a rezar, y para que las manifestaciones no fueran violentas sino pacíficas. Había grupos de bloqueo en las calles pero también hubo grupos que rezaban y cantaban, y mis hermanas vivieron todo eso muy de cerca».

Desde la distancia, Frida confiesa que «sufro al ver la situación de mi país, la división entre hermanos, los asesinatos y enemistades. Vivo estas situaciones muy cerca, y comparto todo ese sufrimiento y lo vivo con ellos pero desde la fe. Tengo una esperanza que no consiste en un «ya pasará», sino que creo que debe haber justicia, no la justicia de los hombres

sino la de Dios, la misericordia. Tenemos que ponerlo todo en sus manos, y Dios actuará de alguna manera».

Entender y gustar a Dios

Aunque su familia y su pueblo la esperaban para la profesión perpetua, Frida es consciente de que «en realidad yo no soy el centro de esta celebración, es Dios que se hace presente en la vida de las personas».

La menor de diez hermanos, la familia de Frida nunca encontró el momento para bautizarla y el momento se fue postergando, «porque mi padrino no podía asistir, porque me mudé de ciudad, o por otras circunstancias». Ella seguía yendo a Misa con sus padres pero en su adolescencia pasó por un tiempo de rebeldía: «Yo ignoraba lo que la Iglesia celebra en la Eucaristía y me llevaban a rastras cada domingo. También me daba vergüenza porque no sabía ni hacer la señal de la cruz. Me quedaba atrás del todo. Me sentía insatisfecha y estuve mucho tiempo con un sinsabor muy grande», reconoce.

Un año feliz

A los 16 años entró en las catequesis «porque yo estaba saliendo con un chico y quería casarme por la Iglesia. Esa fue mi única motivación. Pensaba que iba a ser la única chica de mi edad entre un montón de niños pequeños, pero allí me encontré con otros diez jóvenes en la misma situación». Y empezó así un proceso de descubrimiento muy especial: «comenzamos por lo más básico, las oraciones y la señal de la cruz, ¡precisamente! Me gustó mucho aprender a hacerla pausadamente, y entender que es la señal por excelencia del cristiano, que allí en la Cruz nos mostró el amor grande de Dios. Me empezó a gustar ir a la Iglesia porque empecé a entender la Iglesia y la Misa. Catequesis tras catequesis, fue un aprender todo lo que ignoraba. Fue un año feliz para mí. Me bauticé e hice la Primera Comunión, y luego las hermanas me invitaron a ser catequista de niños. Y yo acepté sorprendida», ríe.

Más tarde se empezó a preguntar por su lugar en la Iglesia, y empezó un discernimiento con las Hijas de la Iglesia, una congregación que ha fundado comunidades a petición de los obispos locales en doce países para revitalizar la pastoral en las parroquias. Y después de pasar por diversas fases de formación, el año pasado pidió hacer los votos perpetuos, «y decir a Jesús sí para toda la vida, que sea Él el que mueva mi vida. Quiero entregársela por entero para anunciarle». Y, aunque «al final a igual donde haga los votos perpetuos, porque es la misma Iglesia, y estamos todos en comunión con la Iglesia universal», Frida sueña con volver un día a su país, «para trabajar con jóvenes en la misma situación de rebeldía por la que yo pasé». «Yo estoy disponible para mis superiores, y si Dios quiere un día volveré. Me gustaría trabajar con ellos para hacerles entender y gustar a Dios como yo lo he hecho».



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

San Plácido

El paseante curioso de la calle del Pez reparará sin duda en un inmenso edificio de ladrillo, cubierto por redes a causa de las obras en curso, que recuperarán la sobria fachada original, desvirtuada por dos comercios que hubo en los bajos de las esquinas de San Roque y Madera.

Estamos en el barrio de Maravillas de Rosa Chacel, más conocido hoy por Malasaña, donde nació Clara Campoamor y vivieron personajes de Benito Pérez Galdós tales como Miau o Manso. San Plácido, cuya entrada principal está en San Roque, es uno de los conjuntos conventuales del XVII que aún está en pie ocupando el mismo espacio que abarcaba en tiempos de su fundación. En realidad, San Plácido se llamaba la iglesia del monasterio de la Encarnación Benita, fundado por Jerónimo de Villanueva, protonotario de Aragón y hombre de confianza de Felipe IV y del conde duque de Olivares.

Villanueva era el pretendiente de una dama noble, Teresa Valle de la Cerda, que rehusó casarse con él cuando todo estaba preparado, alegando que quería dedicarse a la vida religiosa. Con el fin de colmar el deseo de Teresa, el caballero Villanueva mandó erigir el convento de religiosas benedictinas de clausura y una casa contigua para él mismo. La primera abadesa sería la antigua novia del fundador.

Para San Plácido encargó Felipe IV el lienzo del Cristo a Velázquez, y allí estuvo hasta 1808; pasó entonces a la colección de Godoy y, finalmente, llegó al museo del Prado. En el convento se buscaron en 1999 los restos del pintor, pero no se llegaron a encontrar. Otras obras artísticas excelentes son la *Anunciación* de Claudio Coello que preside el retablo del altar mayor, y el *Cristo yacente* en madera de Gregorio Fernández.

San Plácido es fecundo en arte, historia y leyendas, empezando por su novelesco y romántico nacimiento. Se dice que el rey donó el Cristo como expiación por haber intentado cortejar a Margarita, una novicia. Por otra parte —y es historia documentada— Villanueva y Teresa Valle, con otros miembros de la comunidad, fueron procesados por la Inquisición en Toledo, a causa de la delación de un monje de San Martín que los acusó de supuestos pactos con el diablo. Absueltos todos, el caso se reabrió tras la caída de Olivares. Al salir de la cárcel, marchó a Zaragoza donde murió. En su testamento pedía que se le enterrara en la iglesia de San Plácido.